|  |
| --- |
| **Julio 16, 2017 – Sexto domingo de Pentecostés** (Verde) |

|  |  |
| --- | --- |
| 45 cA Ordinario 15  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Mateo 13.1-9, 18-23:** Un sembrador salió a sembrar: una parte de la semilla cayó en el camino, otra parte cayó entre las piedras, otra cayó entre espinos, pero otra parte cayó en buena tierra y dio buena cosecha: estos representan a los que oyen el mensaje del reino y lo entienden…  **Profeta Isaías 55.10-11:** Así como la lluvia y la nieve empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, producen la semilla para sembrar y el pan para comer, así también mi palabra no vuelve a mí sin producir efecto.  **Carta a los Romanos 8.1-6:** No hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, porque la fuerza del Espíritu les da esa nueva vida. Y preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz.  **Salmo 119.105-112:** Tu palabra es una lámpara a mis pies, una luz en mi camino. No me olvido de tu enseñanza, no me aparto de tus preceptos. Tus mandatos me alegran el corazón. |

*Reemplazamos el texto propuesto de Génesis que no acompaña el sentido del texto del Evangelio, por el hermoso texto de Isaías, usado en leccionarios de años anteriores y del Festejamos Juntos al Señor.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

* **Mateo 13.1-9, 18-23**

### Un par de reflexiones

Las parábolas de Mateo 13 son particularmente importantes como elaboraciones instructivas sobre la naturaleza del Reino y sobre su rechazo y su aceptación y con ello, el aparente fracaso y el éxito de la misión desarrollada por Jesús mismo. Quienes reciben la proclamación del Reino reaccionan de diferentes maneras, y no todas ellas son productivas ni iguales.

El meollo de la parábola no consiste en la actividad del sembrador (a pesar del título tradicional) y ni siquiera en la siembra, sino en el destino de la siembra, que depende directamente del tipo de suelo que le toca. Precisamente a ello apunta la explicación. El fracaso y el éxito son vistos desde la perspectiva del rendimiento, de allí la detallada descripción del entorno de cada grupito de siembra. Las circunstancias del entorno no son producto del azar, como lo puede ser la siembra en sí, sino que son abarcados por la gracia de Dios (Mateo 13.10-17) e incluyen la responsabilidad de quienes oyen la palabra (Mateo 13.18-23). Plan de Dios y respuesta humana: he aquí nuevamente el misterio con el que nos hemos topado en Mateo 11.

Es decisivo comprender la explicación de la parábola teniendo en mente el objetivo de la parábola original, que puede resumirse en la oposición entre *receptividad* y *no-receptividad* del mensaje del Reino. Ahora bien, este esquema no es rígido. La parábola y particularmente la explicación insinúan la posibilidad de procesos con altibajos y retrocesos. Más allá de momentos en la vida de una persona, esto puede extenderse también a la vida de una Iglesia, que pasa lentamente de una etapa eufórica, decidida y convencida a una vida vegetativa, en la que todo su ímpetu se va apagando, consumiendo y ahogando.

Aquí también cabe establecer un vínculo a la simpatía de la que goza el modelo de la teología de la prosperidad; y el cambio abrupto que producirá cualquier cambio de situación en quienes se aferren a este esquema. La imprudencia de este modelo confirma la imagen de las espinas.

Por su parte, *el engaño de las riquezas* no terminó al desaparecer el mundo de la antigüedad bíblica y mediterránea. Continúa siendo un factor dominante en el mundo moderno, en el cual el modelo neoliberal globalizado promete un buen estándar de vida a todos los que aceptan sus imposiciones. El estallido de la herida socioeconómica argentina a partir de diciembre de 2001 confirma trágicamente la profunda verdad de la fórmula *el engaño de las riquezas*, cuyo cáncer mortal ya tiene todo el cuerpo tomado, pero que a pesar de todo sigue engañando a muchos de sus miembros.

Hacia la predicación

* Para el crecimiento del Reino es decisivo el *oír la Palabra*. Este *oír* no podrá ser reemplazado por ninguna otra modalidad de recepción. Podrá sí ser facilitado, mejorado, acompañado por múltiples maneras y medios comunicativos, pero no podrá ser suplantado por nada. Ahora, ni los mayores esfuerzos ni la mejor adecuación podrá garantizar el éxito de la “inversión”. Al contrario, es mucho más probable que se tenga que “calcular” de antemano con grandes pérdidas y con una correspondiente cuota de frustración.
* La oferta de la proclamación de *la palabra del Reino* nos coloca ante opciones concretas, pequeñas unas, mayores otras. Ante cada una podemos responder de diferentes maneras. El Reino podrá pedirnos definiciones sencillas o tajantes, desde una palabra valiente hasta el extremo de la resistencia en la persecución.
* Aceptar y vivir el Reino implica también el rechazo de *la preocupación de este mundo y del engaño de la riqueza*. En términos de la progresión del discurso parabólico, se trata del mayor peligro para la delicada siembra, mucho mayor que una simple *falta de entendimiento*, *dureza de corazón*, o incluso la *aflicción* y *persecución*. Jesús dedicó buena parte de su predicación a la advertencia relacionada con esas *preocupaciones* y *el engaño de la riqueza*. Al respecto, recuérdese la mayor oposición creada en todo el EvMateo (y su paralelo en Lc) entre los dos señores Dios y el Mamón. Aquí entran en juego decisiones absolutas, con implicancias sobre nuestra vida, la vida de nuestros prójimos y sobre nuestra salvación. No por nada el Mamón queda marcado como el peor obstáculo para el verdadero seguimiento.
* Al fructificar el buen *oír la Palabra* en una buena producción de *frutos*, la siembra llega a su meta, y *la palabra del Reino* prospera. El buen *entendimiento* deviene en respuestas concretas, en puesta en práctica. Curiosamente, a diferencia de las aclaraciones sobre la siembra robada, quemada y ahogada, la explicación no se explaya sobre las características de los frutos. Pero el texto es “sabio”, pues esto permite abrir la búsqueda al resto del texto evangélico. Por de pronto, puede pensarse en las actitudes propuestas en el Sermón del Monte.

*René Krüger,* ***Comentario Exegético-Homilético 28,*** *ISEDET, julio 2002. Publicamos solamente la última parte del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Todo el evangelio, y hasta nuestras vidas, son una parábola…**

|  |  |
| --- | --- |
| Pensemos juntos la idea de que todo el evangelio y también nuestras vidas, son una parábola: historias que adquieren nuevos significados para cada hombre y cada mujer que nos ve y nos oye.  El evangelio es la parábola de un Reino: es la historia de un hombre pobre y desconocido, que descubre que es el hijo del Rey que había prometido un reino muy especial –el reino de los cielos, dirá Mateo– y comprende que su misión es hacer oír con claridad el mensaje de que ese Reino está cerca, abierto y disponible para todos y todas.  La iglesia es la parábola de un pueblo que en medio de los demás convoca a la asamblea constituyente de un nuevo pueblo, que frente a los poderes de este mundo sigue hablando de un Reino donde el símbolo de poder sigue siendo un cordero inmolado. | A |

Y son parábolas porque, además de usar historias y semejanzas que nos evocan nuevos ecos y significaciones, son una manera de decir lo que no cabe en las palabras. Son comparaciones, lenguaje figurado, para decir las relaciones entre Dios y los seres humanos, en las fronteras entre la muerte y la vida, entre el tiempo y la eternidad.

* **Sembrando**

|  |  |
| --- | --- |
| De aquel rincón bañado por los fulgores del sol que nuestro cielo triunfante llena; de la florida tierra donde entre flores se deslizó mi infancia dulce y serena; envuelto en los recuerdos de mi pasado, borroso cual lo lejos del horizonte, guardo el extraño ejemplo, nunca olvidado, del sembrador más raro que hubo en el monte.  Aún no se si era sabio, loco o prudente aquel hombre que humilde traje vestía; sólo sé que al mirarle toda la gente con profundo respeto se descubría. Y es que acaso su gesto severo y noble a todos asombraba por lo arrogante: ¡hasta los leñadores mirando al roble sienten las majestades de lo gigante!  Una tarde de otoño subí a la sierra y al sembrador, sembrando, miré risueño; ¡desde que existen hombres sobre la tierra nunca se ha trabajado con tanto empeño! Quise saber, curioso, lo que el demente sembraba en la montaña sola y bravía; el infeliz oyóme benignamente y me dijo con honda melancolía: —«Siembro robles y pinos y sicomoros; quiero llenar de frondas esta ladera, quiero que otros disfruten de los tesoros que darán estas plantas cuando yo muera.  ¿Por qué tantos afanes en la jornada sin buscar recompensa?— dije. Y el loco murmuró, con las manos sobre la azada: —«Acaso tú imagines que me equivoco; acaso, por ser niño, te asombre mucho el soberano impulso que mi alma enciende; por los que no trabajan, trabajo y lucho; si el mundo no lo sabe, ¡Dios me comprende! | »Hoy es el egoísmo torpe maestro a quien rendimos culto de varios modos: si rezamos, pedimos sólo el pan nuestro. ¡Nunca al cielo pedimos pan para todos! En la propia miseria los ojos fijos, buscamos las riquezas que nos convienen y todo lo arrostramos por nuestros hijos. ¿Es que los demás padres hijos no tienen?... Vivimos siendo hermanos sólo en el nombre y, en las guerras brutales con sed de robo, hay siempre un fratricida dentro del hombre, y el hombre para el hombre  siempre es un lobo.  »Por eso cuando al mundo, triste, contemplo, yo me afano y me impongo ruda tarea y sé que vale mucho mi pobre ejemplo aunque pobre y humilde parezca y sea. ¡Hay que luchar por todos los que no luchan! ¡Hay que pedir por todos los que no imploran! ¡Hay que hacer que nos oigan  los que no escuchan! ¡Hay que llorar por todos los que no lloran! Hay que ser cual abejas que en la colmena fabrican para todos dulces panales. Hay que ser como el agua que va serena brindando al mundo entero frescos raudales. Hay que imitar al viento, que siembra flores lo mismo en la montaña que en la llanura, y hay que vivir la vida sembrando amores, con la vista y el alma siempre en la altura».  Dijo el loco, y con noble melancolía por las breñas del monte siguió trepando, y al perderse en las sombras, aún repetía: —«¡Hay que vivir sembrando!  ¡Siempre sembrando!...»  *Marcos Rafael Blanco Belmonte, España,1871-1936* |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Oración comunitaria**

Semilla de toda inclusión y de toda justicia, que la luz de tu Palabra sea siempre guía en nuestra vida; y que tu amor germine en nosotros y nosotras para que así podamos dar frutos de vida entre nuestros hermanos y hermanas, en especial entre quienes aún tenemos problemas de nombrar,  de modo que todas y  todos alcancemos la libertad, el gozo y la paz. Nosotras y nosotros te lo pedimos por Jesús, hijo tuyo y hermano nuestro. Amén.

*Pastor Lisandro Orlov - Pastoral Ecuménica VIH-SIDA*

* **Bendigamos al Dios de nuestra tierra, Dios del cielo, del agua y de la vida:**

**Bendigamos al Dios tuyo, al Dios mío, Dios nuestro,**

**Dios del Hijo, Dios de todos y de todas.**

Bendigamos al Dios sembrador, generoso, esforzado, que da abundantes

y apreciadas semillas de lucha, de compromiso y de esperanza.

**Bendigamos al Dios del surco, Dios que muere para darnos vida**

**y vive para que no tengamos, por siempre, que morir.**

Bendigamos al Dios que camina las orillas, Dios que está con el que no

tiene nada, ni nada busca, Dios del sin tierra, sin pan y sin justicia.

**Bendigamos al Dios campesino, comprometido,**

**humilde y perseverante, que siembra en lo duro, en lo estéril,**

**en lo fértil y en lo imposible, pero siempre siembra.**

Bendigamos al Dios agricultor, que hace de nuestro ser y de nuestra

historia el terreno para plantarse, enraizarse, hacerse siempre nuestro.

**Bendigamos al Dios cultivador que nos hace fructíferos**

**y abundantes para la vida, para el amor y para la esperanza.**

Bendigamos al Dios de las humildes, Dios de los pobres

y de toda persona marginada.

Bendigamos al Dios del Huerto, que multiplica donde falta

y asegura a los obreros y a las trabajadoras justa paga y pronta cosecha.

**Por el pan nuestro y de toda persona, por el sustento diario,**

**por la labor cotidiana, por el sudor del evangelio**

**y por la semilla compartida:**

**¡te damos gracias, Oh Señor!**

*J. Zijlstra*

* **Envío y bendición**

Que el amor de Dios sea la pasión de tu corazón,

Que la alegría de Dios sea tu fortaleza,

Que la presencia de Dios sea paz que fluye en tu vida,

Que la Palabra de Dios sea semilla para seguir sembrando.

Y que la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,

sea con todos nosotros y todas nosotras,

y con todo el pueblo de Dios. Amén.

* **Adelantarnos a la aurora**

No tenga nunca miedo de adelantarme a la aurora

para alabar, bendecir y cantar a Cristo, mi Señor.

Que lo ame y lo diga con mi vida,

porque mi vida adquiere sentido

cuando es una respuesta viva a una llamada de Dios.

Señor, Amor de todo amor, aquí estoy,

empujado a la audacia de un sí

para toda la vida,

para entregar toda mi vida.

Quiero abrir en torno a mí un campo de esperanza,

ser fermento de confianza y paz en la humanidad.

Que me alce donde la humanidad esté condenada a lo peor.

Que por mi entrega siembre el testimonio

de que el ser humano no está abocado a la desesperación.

Hazme portador de reconciliación

en los desgarrones de la familia humana.

Hazme llevar la alegría con creatividad

a las fronteras donde el hombre y la iglesia están abatidos.

*Hermano Roger, Taizé, Francia*

|  |  |
| --- | --- |
| **Julio 23, 2017 – Séptimo domingo de Pentecostés** (Verde) | |
|  | |
| **http://www.servicioskoinonia.org/cerezo/dibujosA/34OrdinarioA11.jpg**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Mateo 13.24-30, 36-43:** Un hombre sembró buena semilla, pero de noche un enemigo sembró mala hierba entre el trigo. ¿Quiere usted que arranquemos la mala hierba? No, porque arrancarán también el trigo… ¿Quién siembra? ¿Dónde se siembra? la buena semilla representa a los que son del reino…  **Libro del Génesis 28.10-19:** En su viaje huyendo de su hermano Esaú, Jacob se acuesta a dormir y sueña con una escalera que llega al cielo, ángeles que suben y bajan por ella y una visión del Señor que le promete tierra y descendencia. ¡Esta es casa de Dios y puerta del cielo!  **Carta a los Romanos 8.19-25:** La creación espera ser liberada de la destrucción, ahora sólo tenemos el anticipo de lo que vamos a recibir. Con esa esperanza hemos sido salvados.  **Salmo 139.1-12, 23-24:** Señor, tú me has examinado y me conoces, sabes todas mis andanzas. ¿A dónde podría huir lejos de tu presencia? Examíname, reconoce mi corazón… |

*Las lecturas del* ***Leccionario IEMA 2017*** *están equivocadas este domingo: repiten las del domingo 2 de julio, 4to Dgo de Pentecostés. Ponemos las lecturas corregidas desde la IEMA, abreviando la lectura de Romanos****.***

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

* **Evangelio de Mateo 13.24-30, 36-43**

Breve reflexión teológica

En este mundo, en el que Jesús anunció la venida del reino, los injustos y causantes de escándalos coexisten con los justos. En términos de la imaginería religiosa: los hijos del maligno coexisten con la gente del reino. A lo largo de la historia, nunca fue posible realizar una separación visible, tajante y definitiva entre fieles e infieles. Únicamente el juicio final dejará en claro quiénes están de un lado y quiénes del otro. La sociedad, y con ello también la iglesia cristiana como entidad social, es una mezcolanza de justos e injustos, bienhechores y escandalosos. Sabemos que esto produce mucha confusión; sobre todo cuando los más deshonestos, estafadores y corruptos se enriquecen a costa de los demás, progresan y disfrutan de todo tipo de éxito y prosperidad; mientras que los justos sufren, quedan marginados y son perseguidos. Con seguridad compartimos la ansiedad de los discípulos por el establecimiento de divisorias claras y por juicios tajantes y punitivos para la mala hierba.

La parábola trató de ayudar a los discípulos a resistir la tentación de producir la “limpieza” por mano propia y antes de tiempo. A la vez, como exhortación en medio de la confusión y la crisis, insiste en mantener una “moral alta” y no cansarse en esa lucha por una vida justa. La ambigüedad del presente será solucionada en el juicio, pues para el Señor de la cosecha no hay ninguna ambigüedad. Él ve las cosas con total claridad. Para él, la demarcación entre tránsfugas y fieles es absolutamente clara.

En la actual situación trágica para toda América Latina y en medida gradual también para ciertos sectores bajo creciente marginación en otros continentes, es tarea imperiosa reconstruir la esperanza en el reino. Ello proporciona un nuevo sentido para la vida, la lucha por la dignidad y la búsqueda de justicia. Es parte de esta reconstrucción saber que nuestro Señor conoce muy bien quiénes y qué acciones son buena planta y quiénes y qué acciones son mala hierba, cizaña venenosa, yuyo escandaloso y venenoso.

Ahora bien, en este contexto de terrible mezcla de trigo y cizaña, justos y corruptos, ¿realmente habrá que esperar de brazos cruzados hasta que se produzca una intervención milagrosa desde el cielo, que aclare y ordene todas las cosas? Aquí hay mucho para reflexionar sobre nuestra responsabilidad pública, la actuación en el ámbito religioso y en la esfera política, la división de “reinos”, la peculiar relación entre Ley y Evangelio, la resistencia a regímenes asesinos, el compromiso por la vida y los derechos del prójimo, la relación entre la esperanza en la acción de Dios y nuestras propias acciones, y muchas cuestiones más que es imposible tratar aquí.

Es probable que en estos momentos algunos (o muchos) ya ni estén esperando la salvación de una intervención celestial, sino de alguna figura mesiánica; como esas que suelen surgir en momentos catastróficos de la historia y que afirman y prometen ser los únicos que pueden salvar al país, para lo cual tan sólo hay que “seguirlos”. Ya el empleo mismo de la terminología religiosa (“único”, “salvar”, “síganme”) revela su carácter profundamente anticristiano. Señor y Salvador hay uno solo: Jesucristo, el Hijo de Dios e Hijo del Hombre – tal es el testimonio de las Sagradas Escrituras, tal es la confesión de la Iglesia cristiana universal, tal es nuestra firme convicción. Quizá la parábola de la cizaña también nos exhorte a no creer que esos falsos cristos podrán solucionar la maraña formada por hierbas buenas y malas.

Algunas pistas para la predicación

La predicación sobre este texto deberá buscar su camino de acuerdo a la situación peculiar en la que se encuentre la respectiva comunidad. Aquí nos animamos a esbozar tan sólo algunas líneas:

* La parábola de la cizaña contiene un claro no al rigorismo que se atreve a creer que es posible establecer una comunidad de seguidoras y seguidores perfectos, sin mancha ni falla. En el mejor de los casos, el rigorismo podrá llevar a establecer catálogos de pecados y virtudes, pero no establecerá ninguna iglesia “limpia” de pecadores. En este punto, la teología de la Reforma insistió con total claridad en nuestra condición simultánea de justificados y justificadas por la obra de Cristo, y de pecadores y pecadoras. Ello implica a su vez que el texto bíblico contiene un claro no a la marginación de miembros “débiles”, que no pueden llegar a estar “a la altura” de los ideales propuestos, sean cuales fueren éstos.
* Por otra parte, la parábola habla de la seriedad del juicio final y definitivo. Ello implica un claro sí al constante autoexamen de cada hija y cada hijo del reino, examen éste que puede cifrarse de manera paradigmática en los términos de la misma parábola: justicia, escándalo, injusticia, iniquidad. Combinando este examen con la búsqueda continua de acciones concretas de justicia y con el establecimiento de posibilidades de sobrevivencia y vida para los miembros más débiles y desprotegidos, la comunidad cristiana tiene también todo el derecho de levantar su voz para denunciar la cizaña corrupta y la maleza del escándalo de la irresponsabilidad de quienes se apropiaron de los medios de vida de toda la sociedad, marginando, robando, mintiendo, engañando y matando. Asimismo, la comunidad cristiana puede y debe hacer escuchar en el nombre de Cristo el llamado a la conversión. Y finalmente, la comunidad fiel al llamado a la justicia incluso tiene derecho a esperar que Dios intervenga y erradique la mala hierba, en la medida en que ésta no quiera escuchar el llamado de Cristo a la conversión.

*René Krüger,* ***Comentario Exegético-Homilético 28,*** *ISEDET, julio 2002. Publicamos solamente la última parte del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Justicia**

En el AAT, los términos *mispat* y *sedaqa*, cuya traducción más corriente es *justicia*, no tienen un sentido reductivamente legalista. Los profetas de Israel muestran cómo el reducir la justicia al plano puramente legal lleva derechamente a amparar la injusticia. De ahí sus permanentes denuncias contra el aparato jurídico-legal, del que se sirven el poder y las clases dominantes para atentar contra los pobres y desposeerlos de sus derechos.

El creyente judío tiene la convicción de que Dios sale en defensa de quienes son objeto de injusticias y, por ello, recurre a él en demanda de justicia. El conocimiento de Dios tiene su traducción más exacta en la práctica de la justicia. La justicia de Dios significa, asimismo, salvación.

En el NT convergen los dos significados veterotestamentarios del término *justicia*: el de salvación otorgada por Dios, que es la idea teológica fundamental, ampliamente desarrollada por Pablo, y el de conducta éticamente recta y buena.

Pablo recurre a la palabra *dikaiosyne* para hablar de la justicia como justificación ante Dios. Desde esa concepción, critica la seguridad que tenían los judíos de conseguir la justicia mediante el cumplimiento de la letra de la ley. Es la fe la que justifica, la que hace justos a los hombres, no las obras de la ley, sentencia Pablo en un texto controvertido en la historia de la exégesis.

Jesús se coloca en la órbita de los profetas y desenmascara la imagen legalista que de la justicia ofrecían los fariseos, ya que detrás de esa imagen se escondían mentira y falsedad.

Con el correr de los siglos, el cristianismo hizo suya la concepción grecorromana de la justicia (dar a cada uno lo suyo), derivó en una visión legalista y descuidó los núcleos fundamentales de la tradición bíblica, sobre todo la idea de justicia como defensa de quienes se ven privados de ellos.

Hoy se ha redescubierto el vínculo indisoluble que une a la fe con la justicia. La lucha por la justicia constituye una exigencia absoluta de la fe. La conversión al Dios de Jesús comporta la opción por la justicia. El anuncio del evangelio, si quiere ser creíble, tiene que ir acompañado de gestos de solidaridad y de justicia. La lucha por la justicia es, en fin, el lugar privilegiado de la revelación, el elemento identificador del ser de Dios y el criterio de discernimiento de la verdadera experiencia de fe.

*J. J. Tamayo, en* ***Diccionario abreviado de pastoral****, Verbo Divino, Estella, España, 1999, ver “Justicia”.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Semilla de vida**

|  |  |
| --- | --- |
| Señor,  es en este mundo  donde sembraste la semilla de vida  en los corazones de tus hijos e hijas.  Semilla que está creciendo  lenta y quietamente, y cuyo fruto  va fortaleciendo la esperanza.  También ha sido sembrada  la mala semilla  cuyo fruto son tristeza, dolor y muerte,  que intentan ahogar todo esfuerzo  por construir un mundo diferente.  Por eso nos acercamos a ti en oración  para pedirte sabiduría, | para poder percibir todas esas situaciones  que desaniman, confunden y desalientan.  Que podamos descubrir  y denunciar la maldad,  sin lastimar las vidas de quienes  van sembrando el amor y la justicia.  Danos fortaleza  en nuestros débiles tallos  para que florezca en nosotros la esperanza,  Y danos paciencia  para seguir  sin detener nunca, nunca, nuestra siembra. Amén.  *Elizabeth Hernández Carrillo* |

* **Afirmación de fe en el Dios de la vida:**

Creemos en ti, oh Dios de la vida,

que de la nada hiciste todo,

que de las tinieblas creaste la luz,

que de las ruinas y escombros

en que hemos convertido tu creación

formas cielos nuevos y tierra nueva,

que de los huesos secos de los sepulcros

haces surgir a un pueblo

que encarna tu Espíritu y tu verdad.

Creemos en ti, oh Jesús, Señor de la vida,

que naciste de una virgen para hacer nacer a otros,

que sembraste la buena semilla

para que en todas partes floreciera la esperanza,

que abrazaste el madero en lugar de huir de él

para plantarnos nuevamente en el paraíso,

que bajaste a las entrañas de la tierra

para hacer brotar desde ahí manantiales de agua viva,

que subiste hasta lo más alto del cielo

para hacer llover desde ahí tus gracias en abundancia,

que alimentas a tu pueblo con rica savia como la vid a los pámpanos,

que abres los ojos de los que no ven más que obscuridad,

que satisfaces con pan de vida a los que tienen hambre de justicia,

que levantas de su lecho a los que duermen en la muerte,

que volverás un día rodeado de gloria

para convertir el llanto en risas de alegría

y los gemidos en gritos de júbilo.

Creemos en ti, oh Espíritu de vida,

que te movías sobre la faz de las aguas

y soplaste aliento de vida

en la criatura esculpida del barro de la tierra,

que renuevas la faz de la tierra,

dándoles de comer a todos a su tiempo

y haciéndola producir todo

lo que llena de alegría a los que la habitan,

que soplas donde quieres para hacernos nacer de ti,

y así convertir nuestro corazón de piedra

en un corazón de carne y de compasión,

que intercedes por nosotros con gemidos indecibles

y nos haces clamar desde los abismos de nuestra alma,

¡Abba, Padre!,

que haces de nosotros piedras vivas

y nos unes en amor para forjar de nosotros

un templo santo en el que puedas hacer tu morada,

que derramas sobre nosotros tus preciosos dones

para que los repartamos entre nosotros

y multiplicas en nosotros tus frutos

de gozo y paciencia y bondad y fe,

que en ese día por el que tanto suspiramos

vivificarás estos cuerpos mortales

para vestirlos de gloria y honra incorruptibles.

Creemos en ti, oh Dios de la vida;

y porque creemos en ti,

la esperanza que hay en nosotros jamás morirá.

*Red Crearte - Creación colectiva hacia Busán 2013*

* + **Enseñamos a ser testigos**

Enseñamos, Señor, a ser testigos de tu Palabra en el mundo que nos toca vivir. Que no escapemos a los conflictos y desafíos de la realidad, que aprendamos a ser sal y luz para los que nos rodean.

Padre Bueno, acompáñanos, caminá a nuestro lado, no nos dejes solos, te necesitamos, ven con nosotros. Amén.

|  |
| --- |
| **Julio 30, 2017 – Octavo domingo de Pentecostés** (Verde) |

|  |  |
| --- | --- |
| **47 cA Ordinario 17**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Mateo 13.31-33, 44-52:** Jesús cuenta las parábolas de la semilla de mostaza, de la levadura…, de un hombre que encuentra un tesoro, vende todo y compra el terreno donde está escondido; y de un comerciante que encuentra una perla de mucho valor; y de la red que recoge toda clase de pescado, y de un hombre que guarda en su casa cosas nuevas y cosas viejas…  **Primer libro de los Reyes, 3.5-12:** El Señor se aparece en sueños a Salomón: “Pídeme lo que quieras”. “Yo soy un muchacho sin experiencia, dame un corazón atento para gobernar a tu pueblo”. Y le agradó a Dios que Salomón ese pedido, y le dio inteligencia y sabiduría.  **Carta a los Romanos 8.28-30:** Dios dispone todas las cosas para bien de quienes lo aman. A los que Dios ha llamado de acuerdo con su propósito: Dios los destinó a ser como su Hijo.  **Salmo 119.129-135:** Tus mandatos son maravillosos, tus palabras iluminan a la gente sencilla; no permitan que la maldad me domine y líbrame de la violencia humana… |

*Seguimos en el AT el texto de Salomón pidiendo sabiduría, y el Salmo que agradece por la Palabra que ilumina a los sencillos.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

* **Evangelio de Mateo 13.31-33, 44-52**

Introducción

El Leccionario propone Mateo 13.31-33, 44-52. Dado que es difícil predicar sobre tres parábolas a la vez, sugerimos limitar la predicación a la dupla de las parábolas del grano de mostaza y de la levadura.

La parábola del grano de mostaza se conecta con las del sembrador y de la cizaña mediante las palabras-corchete *sembrar*, *semilla* y *campo*. Conviene, pues, tener en cuenta lo dicho en el repaso exegético de las parábolas anteriores.

El texto marca un cierto contraste con respecto a la parábola del trigo y la cizaña, pues mientras allí hay mezcla de buena y mala semilla, aquí sólo hay excelencia: semilla de mostaza rendidora, levadura útil.

Breve reflexión teológica

Una vez más, el reino de los cielos es introducido como una realidad presente, pero presente de manera secreta, velada, tapada. Esta presencia, cuyos comienzos son sumamente humildes e insignificantes, fácilmente puede ser ignorada o pasada por alto, pues no tiene nada de espectacular. El reino ha llegado, pero no en la manera espectacular e inconfundible como muchos contemporáneos de Jesús se lo habían imaginado. Esto es uno de los misterios del reino (Mateo 13.11) que los discípulos van captando “a los tumbos”. Por su parte, el desarrollo del reino es imparable y su final será glorioso, diametralmente opuesto a sus comienzos y quizá a su mismo crecimiento. Nótese que si bien la idea de crecimiento está presente, ambas parábolas trabajan fundamentalmente sobre el contraste entre el comienzo y el final de todo el proceso.

La peor tentación para la predicación sobre estas dos parábolas consiste en identificar el reino con la iglesia (o la iglesia con el reino), y hablar entonces de los comienzos insignificantes y la actual extensión de la iglesia universal sobre toda la tierra. Esto indefectiblemente lleva al triunfalismo de una teología de la gloria, opuesta al espíritu del evangelio y a lo que nos es revelado sobre Dios: que él obra en lo pequeño, lo insignificante, lo despreciable, lo marginal, lo bajo, lo condenable, lo crucificado. Que obra en el sufrimiento, que transforma a las personas y capacita a quienes son o se creen inútiles para grandes cosas.

Algunas pistas para la predicación

* A lo largo y a lo ancho de América Latina, vivimos una depresión general debido a la situación socioeconómica trágica de nuestros pueblos, caracterizada por la exclusión, la miserización, la desesperación y la desesperanza. Algunos países están al borde del precipicio, en otros ya se produjeron explosiones sociales, y en muchos lugares se está acumulando un peligroso potencial de muerte. ¿Dónde quedó el reino, dónde quedaron sus promesas? ¿Qué podemos esperar en medio de esta situación cada vez más cerrada y lúgubre? ¿Queda acaso algo positivo por esperar?
* Estas sencillas parábolas de Jesús sobre el reino quieren ayudarnos a reconstruir la esperanza en que es posible otro estado de cosas. Las parábolas nos animan a “engancharnos” en un proceso de crecimiento del reino, que comienza casi con una “nada”: la promesa de la presencia de Jesús; pero sepamos que ese crecimiento es imparable y que en su momento el reino será reconocido en toda su gloria.
* A partir de este cuadro y llevando las comparaciones a nuestras vidas, podemos animarnos a decir y a creer que toda acción de amor derivada de nuestra participación en el reino colabora con su crecimiento, anticipa el reino en pequeñas dosis, “promociona” el reino, y a su vez nos afirma en la esperanza. ¡Vale la pena participar!

*René Krüger,* ***Comentario Exegético-Homilético 28,*** *ISEDET, julio 2002. Publicamos una parte del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Mirar a sus ojos**

El comandante en jefe de las fuerzas de ocupación le dijo al alcalde de la aldea: “Tenemos la absoluta seguridad de que ocultan ustedes a un traidor en la aldea. De modo que, si no nos lo entregan, vamos a hacerles la vida imposible, a usted y a toda su gente, por todos los medios a nuestro alcance”.

En realidad, la aldea ocultaba a un hombre que parecía ser bueno e inocente y a quien todos querían. Pero ¿qué podía hacer el alcalde, ahora que se veía amenazado el bienestar de toda la aldea? Días enteros de discusión en el Consejo de la aldea no llevaron a ninguna solución. De modo que, en última instancia, el alcalde planteó el asunto al cura del pueblo. El cura y el alcalde se pasaron toda una noche buscando en las Escrituras y, al fin, apareció la solución. Había un texto en las Escrituras que decía: “Es mejor que muera uno solo por el pueblo y no que perezca toda la nación”.

De forma que el alcalde decidió entregar al inocente a las fuerzas de ocupación, si bien antes le pidió que le perdonara. El hombre le dijo que no había nada que perdonar, que él no deseaba poner a la aldea en peligro. Fue cruelmente torturado hasta el punto de que sus gritos pudieron ser oídos por todos los habitantes de la aldea. Por fin fue ejecutado.

Veinte años después pasó un profeta por la aldea, fue directamente al alcalde y le dijo: “¿Qué hiciste? Aquel hombre estaba destinada por Dios a ser el salvador de este país. Y tú le entregaste para ser torturado y muerto”.

“Y qué podía hacer yo?”, alegó el alcalde. “El cura y yo estuvimos mirando las Escrituras y actuamos en consecuencia”.

“Ese fue vuestro error”, dijo el profeta. “Mirásteis las Escrituras, pero deberíais haber mirado a sus ojos”.

*Anthony de Mello, s.j., en* ***El canto del pájaro****, Sal Terrae, Santander, España, 1982.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Oración de la semilla de mostaza:**

Oramos, Señor, con la fe de un grano de mostaza,

que todo lo que hagamos,

lo que digamos,

pensemos,

esperemos,

eche raíces en este mundo

y que sea la fuente de nuevas expresiones

de tu amor,

tu justicia,

naturaleza,

misión,

de tu Reino.

Que se haga tu voluntad en el cielo como en la tierra,

a través de nosotros,

en nosotros,

a pesar nuestro,

y por nosotros.

Porque tuyo es el Reino,

El Poder y la Gloria, Amén.

*Autor: Shane Alexander (EE.UU.)*

*Traducción y adaptación: P. Carlos Amarillo (Argentina*

* **La justicia, la del Reino**

|  |  |
| --- | --- |
| El Reino de Dios se parece  a este mundo al revés  descubrir es poner  la cabeza en los pies.  Esperanza mano con mano vamos,  vocación de paz, vocación de amor,  justicia la del Reino de Dios,  compromiso nuestra celebración.  El Reino de Dios se parece  a una cuna que mece  millones de niños sin hambre  jugando en las plazas y en casa,  sonriendo salud rebosantes  en aulas sin miedo y recreos al aire.  Es la perla preciosa encontrada  sin precio impagable por nada.  El Reino de Dios... | El Reino de Dios se parece  al pan flauta criollo francés  que en la plaza vecinos comparten,  son manos que juntas amasan  al calor del horno solidario  que Dios prendió en el barrio.  Es la levadura que mezcla la mujer  y ve con gozo la masa crecer.  El Reino de Dios...  El Reino de Dios se parece  a la pequeña semilla que crece,  tímida y humilde como la gente,  que al compartir se ofrece  saboreando en el pueblo ese don  ser con otros agua, tierra, sol.  Un grano de mostaza la savia  será árbol de la vida, pura gracia. |

*Juan Damián - Tomado de: Selah*

* **Te agradecemos la oportunidad**

Oh Dios, te agradecemos la gloriosa oportunidad

de construir nuevas sociedades

de paz, amor y justicia

para alabarte y glorificarte.

Ayúdanos, te pedimos, a ponernos de pie con valor,

a trabajar con amor y vivir con esperanza

por amor de Cristo. Amén.

***Para todo el pueblo de Dios****, CMI, 1981*

|  |
| --- |
| **Agosto 6, 2017 – Noveno domingo de Pentecostés** (Verde) |

|  |  |
| --- | --- |
| **48 cA Ordinario 18**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Mateo 14.13-21:** Jesús recibe la noticia del asesinato de Juan el Bautista, y siente compasión de la multitud. Le dicen los discípulos que despida a la gente para que compren de comer. ¡Denles ustedes! Tomó los cinco panes y los dos pescados, pronunció la bendición y los repartió entre la gente. Y comieron miles de personas…  **Profeta Isaías 55.1-5:** Todos los que tengan sed, vengan a beber; los que no tengan dinero, vengan. Vengan a mí y pongan atención, escúchenme y vivirán. Yo haré con ustedes una alianza eterna, llamarás a pueblos desconocidos…  **Carta a los Romanos 9.1-5:** ¡Me duele mi pueblo de Israel! Dios los adoptó como hijos, Dios estuvo entre ellos, les dio las alianzas, el culto y las promesas, y de sus descendientes, en cuanto a lo humano, vino el Mesías, el cual es Dios sobre todas las cosas…  **Salmo 17.1-3a, 5-8, 15:** Señor, escucha mi causa justa; tú has penetrado mis pensamientos; tú me contestas. Dame una clara muestra de tu amor. ¡Quedare satisfecho con verme ante ti a ti cuando despierte! |

*Para la lectura del AT preferimos la propuesta del* ***Festejamos Juntos*** *(Isaías 55), acompañando la lectura del evangelio sobre la alimentación de la multitud.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

* **Evangelio de Mateo 14.13-21**

# Introducción

La narración del milagro de multiplicación de los panes y peces está presente en los cuatro evangelios. Eso muestra el fuerte impacto que tuvo en las primeras comunidades cristianas y cuán difundida estuvo la imagen de Jesús como aquél que se compadecía de la necesidad del otro y actuaba en su ayuda.

Milagro y números

Este domingo leemos la versión de Mateo del cap. 14. Notemos que en el capítulo siguiente (15:32-39) vuelve a contarse un milagro similar pero con algunas diferencias. Es notable el juego de los números dentro de estas narraciones. En el cap. 14 parten de cinco panes y dos peces. La suma es siete, un número que en la simbología bíblica significa la totalidad, lo acabado. En este caso podría entenderse como “lo suficiente, lo que alcanza”.

Al finalizar el relato sobran doce canastas, otra vez un número clave que alude a aquello definido por la voluntad de Dios: doce tribus de Israel, doce discípulos de Jesús. Expresan la voluntad de abundancia de alimento y la saciedad de aquellos que son alimentados por los que Dios da. En el caso del cap. 15 se parte de “siete panes y algunos peces” y arriban a un sobrante de siete canastas llenas. En este segundo caso el recurso al número siete es mayor porque aquí se enfatiza el resultado directo de pasar de siete unidades a siete canastas. En ambos casos los números aluden a la totalidad con que Dios responde frente a la necesidad. Expresan la generosidad de Dios en contraste con la mezquindad humana.

Volviendo a Mateo 14:13-21 vemos que el contexto narrativo ubica a Jesús apartándose para lamentar la muerte de Juan el Bautista. Se señala que se fue solo a un lugar desierto. Con esto se quiere decir un lugar apartado, donde no hay aldeas ni pasa gente en forma habitual. Allí el Señor se lamenta por el trágico final de quien lo había bautizado. Pero la multitud lo sigue hasta donde él está. Uno puede preguntarse si lo siguen para acompañarlo en un momento de suma tristeza, para estar con él en la lamentación y fortalecerlo como lo hacemos cuando visitamos a los deudos de un reciente fallecido, o si lo hacen porque buscan su palabra y compañía sin considerar su angustia. Es muy probable que lo primero esté más cerca de la verdad debido a que la figura de Juan el Bautista había llegado a ser muy conocida y apreciada (véase 14:5) y su muerte violenta sin duda muy lamentada por muchos de quienes seguían a Jesús y conocían a ambos. Si bien el camino de Jesús parece haberse bifurcado respecto a Juan, no se puede afirmar que los vínculos se hubieran roto. Prueba de ello es el impacto que produce en Jesús su muerte y su alejamiento a orar. De modo que al dejar Jesús su lugar de soledad y llanto se encuentra con la multitud que ha venido a *compadecerse* de él, a consolarlo en un momento tan difícil.

Tuvo compasión de ellos

La primera sorpresa del relato es que Jesús se *compadece* de ellos. Venían a consolarlo y él los consuela a ellos. Se nos dice que sanó a los que estaban enfermos de entre ellos. Luego entran en escena los discípulos, despistados y equivocándose como suelen hacerlo: le aconsejan despedir a la gente y enviarla a comprar el alimento que necesitan. Uno puede señalar al prudencia y razonabilidad de la actitud de ellos. Los discípulos piensan en la inmediatez de los hechos y no consideran la oportunidad que Jesús ve de dar un testimonio de la voluntad de Dios. Por otro lado – y para ser justos con los Doce – si hubieran solicitado del Señor un milagro probablemente no lo habría hecho, para mostrarnos que Dios a diferencia de nosotros no actúa por presión externa sino por propia voluntad. Pero en este caso Jesús encuentra sobrados motivos para poner en evidencia la voluntad del Creador. Ante la noticia de la muerte de uno de sus mayores profetas, y ante el éxito de las políticas y voluntades de los poderosos todo parece indicar que el proyecto de Dios pierde terreno, que triunfan aquellos que ejercen la fuerza y el poder sobre los débiles y desamparados.

Entonces Jesús decide que es oportuno manifestar el plan de Dios una vez más. A nuestro entender uno de los elementos centrales de este relato es la gratuidad de lo que Dios da. En esta idea nos ayuda el texto elegido de Isaías 55:1-5 que además de ser literariamente de una altura suprema es de una profundidad querigmática notable. Lo que Dios otorga lo hace sin pedir nada a cambio. La sed y el hambre se sacian sin dinero, sin transacción comercial.

Las bendiciones del Señor no son parte de un negocio celestial donde se nos da sólo en respuesta a nuestro ofrecimiento en trueque de algo que poseemos (¿y que a Dios le falta?). Dios bendice gratuitamente y en respuesta a esa bendición es que obramos testificando su evangelio, la gratuidad de su amor. Como vemos la desproporción es enorme, casi infinita. Si se nos diera en razón de lo que nosotros ofrecemos estaríamos las más de las veces con las manos vacías. Si nuestras obras fueran la medida de lo que hemos de recibir ni nuestra hambre ni nuestra sed se irían nunca. Pero sobraron doce canastas llenas…

El final de un mensaje

No estamos hoy reunidos para clamar al Señor por otro milagro de multiplicación de los alimentos. Aquel fue suficiente para mostrarnos su amor, su voluntad para con los pobres. Pero sí clamamos y oramos por la conversión de aquellos que tienen el poder para hacer que el hambriento y el pan se encuentren, el poder para crea las condiciones sociales donde la vida sea dignificada. Oramos para que comprendan que las buenas noticias a los pobres no son malas noticias a los ricos si estos son creyentes y viven incómodos por la miseria de millones, y anhelan con todo su corazón el fin de las injusticias. Tampoco serán malas las noticias si están dispuestos a orar con nosotros y también con los más pobres de nuestro tiempo “hágase tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo”.

Pocos panes, pocos peces, mucha hambre. Y Jesús respondió con generosidad a la multitud que confiaba en él. Hoy somos invitados a poner nuestros panes y nuestros peces, nuestras manos y nuestros corazones, nuestros pensamientos y nuestros cuerpos al servicio del hermano y la hermana que tienen hambre de pan y sed de justicia. Jesús una y otra vez responderá con la misma generosidad de aquel día en la colina de Galilea.

*Pablo Andiñach,* ***Comentario Exegético-Homilético 29,*** *ISEDET, agosto 2002. Publicamos solamente una parte del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Compasión, compasivo**

Varias veces habla Mateo de la “compasión” de Jesús: en 9.36, “al ver a lagente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor”; aquí en 14.14, “sintió compasión de ellos”; en 15.32, “siento compasión de esta gente, porque ya hace tres días que están aquí conmigo y no tienen nada que comer”; y en 20.34, “Jesús tuvo compasión de ellos, y les tocó los ojos”.

Pierre Bonnard, en su **Comentario** sobre este último texto(Ediciones Cristiandad, Madrid, 1976), destaca que Mateo refuerza la coherencia de todo el pasaje mencionando la compasión de Jesús. Este término no describe una sensación interior y pasajera de compasión, sino que significa ejercer la compasión con hechos, como en este “tocar los ojos”.

Jesús “ve” las multitudes en distintas circunstancias, siempre en su realidad, nunca usándolas como un medio, sino interesándose realmente por la gente. Cuando se acerca o cuando se separa de las muchedumbres, no lo hace por cálculo ni con desprecio, como los fariseos y los esenios, sino para reunirse con ellas y servirlas mejor.

En castellano, *compasivo* procede de *compassio, el que padece con otros.* Y, por tanto podemos decir “pasión compartida”, no lástima paternalista, nunca un desprecio manipulador.

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Recompensa**

|  |  |
| --- | --- |
| ¡Benditos sean!  Quienes son generosos  y solidarios con todos y todas  sin distinción alguna,  profetas u obreros,  pastores o laicos,  lo hace con el mismo Cristo.  La solidaridad no tiene rostro,  ni rango social o religión,  solo compensación divina.  Recibiremos lo que damos,  o careceremos por siempre  de lo que no compartamos.  Nadie quedará sin recompensa,  sin recibir lo que merezca.  Lo que nada vale para nosotros,  es de gran valor para Dios,  hasta un vaso de agua,  si lo damos de corazón  o lo negamos por egoísmo. | Recibiremos la paga justa  por nuestras acciones.  Ojalá y recibamos el pago  completo de un verdadero profeta  o el salario de una persona justa.  Sin saber muchos han recibido  y hospedado ángeles,  han sabido escuchar  cuando el Señor dice:  -Dame de beber,  de comer,  necesito techo y abrigo-.  Esa misma voz nos dirá:  -Vengan bendecidos por mi Padre  a recibir el Reino de los Cielos.  Lo que hacen por uno de estos  mis hermanos y hermanas  más pequeños y necesitados,  por mi lo hicieron-.  ¡Nadie quedara sin recompensa!  *Rev. Obed Juan Vizcaíno Nájera* |

* **Compartir**

Compartir.

Compartir con quien carece, porque es bueno a los ojos de Dios

y es digno para mi prójimo.

Partir y compartir, no lo que nos sobra,

sino también el fruto de nuestra labor,

compartiendo lo necesario y de corazón

Compartamos por justicia, por amor, más allá de legalismos,

sin contar lo que hemos dado.

Compartir para que mi prójimo se sienta a gusto.

Partir con sencillez,

sin el ánimo de triunfalismo o de sentirnos superiores,

sin esperar el aplauso o el reconocimiento.

Partir y compartir en todo tiempo, en todo lugar, en toda ocasión.

Compartir, y no evadir nuestro compromiso, despidiendo al prójimo,

para que regrese a su tierra y compre,

y mucho menos menospreciar lo que tenemos:

“solo cinco panes y dos peces”.

Sentémonos con nuestro prójimo en la hierba,

que Jesús ha tomado lo que vamos a compartir, ha orado al Padre,

y ahora, nos lo regresa, para que partamos y compartamos,

como Él lo hizo.

*A.I. Joel Elí Padrón I - Iglesia Peniel, México - Tomado de: Red Crearte*

|  |
| --- |
| **Agosto 13, 2017 – Décimo domingo de Pentecostés** (Verde) |

|  |  |
| --- | --- |
| **49 cA Ordinario 19**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Mateo 14.22-33:** Los discípulos van en la barca, mientras Jesús va a orar. Las olas azotan a la barca. A la madrugada, Jesús va hacia ellos: “Soy yo, no tengan miedo”. Pedro quiere ir él caminando sobre el agua. “Ven”, le dice Jesús. Pero él comienza a hundirse: “¡qué poca fe tienes!”. Se calma el viento. ¡En verdad tú eres el Hijo de Dios!  **Libro del Génesis 37.2-4, 17b-28:** Los hijos de Jacob odiaban a su hermano menor, José, preferido de su padre. Cuando José va a visitar a sus hermanos ellos planean matarlo y finalmente lo venden a unos mercaderes.  **Carta a los Romanos 10.9-10, 13-15:** Si reconoces a Jesús como Señor, y crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pero para invocarlo hay que creer en él, y para eso haber oído de él, habiendo hablado de él, y habiendo sido anunciado su mensaje…  **Salmo 85.8-13:** El Señor va a hablar de paz a su pueblo, para que no vuelvan a hacer locuras. El amor y la verdad, la paz y la justicia se besarán, la justicia preparará el camino del Señor. |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

* **Evangelio de Mateo 14.22-33**

Introducción

Luego de la multiplicación de panes y peces Jesús envía a sus discípulos a cruzar el mar de Galilea mientras él despide a las personas que lo siguieron para entonces retirarse a orar. ¿Será que desea continuar con su meditación motivada por la muerte de Juan el Bautista (14.1-12), la que fuera interrumpida por la gente? ¿O se retira para meditar en el milagro reciente, el que acaba de efectuar? No lo sabemos con exactitud pero lo que sí podemos afirmar que cuando se hizo la media noche y finalizó su tiempo de oración se dirigió nuevamente hacia sus discípulos. Y como estaban en medio del lago y para colmo el viento era fuerte y contrario a su dirección, lo hizo *caminando sobre las aguas*. ¿Por qué?

El sentido de los milagros de Jesús

Hace algunos años se intentaba mostrar que las narraciones de milagros de Jesús eran relatos construidos sobre hechos naturales comunes que se agigantaban a fin de exaltar la divinidad del Mesías. En este caso se sugería que la barca no estaba lejos de la orilla pero la oscuridad nocturna y el viento les daban la sensación de estar en medio del lago. Así, Jesús se habría acercado caminando sobre las piedras de la orilla *pero fue visto por los discípulos como* caminando sobre las aguas. Pedro también habría pisado sobre piedras o el mismo lecho del lago pero a poco de andar su temor a las olas y la oscuridad lo habría hecho caer y hundirse.

Como alternativa racional no está mal pensada, pero adolece de considerar los milagros como desafíos a la razón más que como testimonio de la diferencia esencial entre Dios y nosotros, entre nuestros caminos y los suyos. Aquella reflexión se pregunta cómo sucedió tal hecho milagroso y cuál es su posible explicación racional. Esta otra se pregunta por el sentido del milagro, lo que encierra y lo que muestra, el desafío a la fe que supone su trama que supera largamente los mismos hechos físicos sucedidos.

Las narraciones de milagros tienen al menos cuatro intenciones. En *primer* lugar dan testimonio del poder de Dios sobre todas las cosas, incluida la naturaleza por él mismo creada. Las leyes naturales rigen el desarrollo de las cosas pero éstas están también sujetas de la acción de Dios. Con esto se opone al fatalismo de ayer y hoy que supone cierta incapacidad para la sorpresa, para lo distinto en la historia humana.

En *segundo* lugar los milagros ponen en evidencia la distancia entre Dios y nosotros. Cuando nuestras fuerzas están agotadas y cuando nuestra capacidad de acción está vencida, Dios vuelve a sorprendernos con su propuesta que supera no sólo la miopía humana sino que devuelve la esperanza en el plan que tiene para nosotros. Esta distancia también ayudaba a distinguir entre Jesús y los abundantes y cotidianos Mesías de su época. Sin llegar a afirmar que lo único característico de Jesús fuera el hecho de obrar milagros, es claro que los evangelios insisten en que en él las leyes naturales se flexibilizaban para ponerse al servicio de su mensaje.

Un *tercer* elemento es que los milagros en determinadas situaciones mostraban la voluntad de Dios. En este caso están en peligro de muerte y el Señor viene a salvarlos. Cabe la pregunta si no podía calmar las aguas desde la orilla, si necesitaba de *este* milagro para preservar la vida de los discípulos. Creo que la respuesta es que como en tantos otros casos la intención de Jesús no es solo una sino que en un milagro se tejen varios hilos a la vez. Aquí preserva la vida de ellos, pero a la vez prueba su fe, pone en evidencia su duda, convoca a la adoración, y manifiesta que es el hijo de Dios.

El *cuarto* elemento de los milagros es que se hacen para provocar la fe. Ningún milagro tiene un fin en sí mismo sino que apunta siempre en otra dirección, distinta del hecho en sí y más profunda que el acto de saltar por encima de la leyes naturales. Si valieran por sí mismos tendríamos derecho a reclamarle más milagros a Dios para que solucione los múltiples problemas que hoy como ayer aquejan a la humanidad. Es más, cabría considerarlo un Dios cruel pues teniendo las facultades para evitar el dolor y la angustia no las utiliza tan sólo para dejarnos a nosotros la libertad de hacerlo, incluso sabiendo que lo hacemos muy mal. Pero cuando leemos los evangelios vemos que Jesús hizo muy pocos milagros si los comparamos con el tiempo que duró su ministerio. Y los que hizo están vinculados a provocar o fortalecer la fe de los que asistían como testigos. De modo que entender los milagros como una “*prueba* de que Dios estaba en Cristo” o tan solo como una “*prueba de la existencia* de Dios” por demostración de sus poderes, es errar la intención del texto. Al evangelista le interesa hacer crecer en el oyente la fe en Cristo, así como a Jesús le interesó modelar la fe de sus discípulos.

Confiar en Cristo

Ver una figura que venía a ellos caminando por las aguas y considerarlo un fantasma es una prueba de que Jesús no hacía milagros a cada rato. A pesar de haber presenciado la multiplicación de panes y peces no se les ocurría que el Señor podía estar obrando un nuevo milagro. De hecho Jesús no actuaba así cotidianamente. Que Pedro pida una prueba de identidad solicitándole caminar él también sobre el agua refuerza esto que estamos diciendo. Ni aceptando que alguien está caminando sobre el agua piensan que ese tiene que ser Jesús. Es curioso que la certificación solicitada por Pedro no consiste en dejar ver su rostro o acercarse a fin de tocarlo sino consiste en que comparta el milagro con los discípulos, en este caso él mismo. Es como si Pedro dijera “si tienes poder como para que yo pueda hacerlo entonces voy a creerte”. Pero los papeles se van a invertir. Mientras el planteo de Pedro es poner a prueba a Jesús, que demuestre quién es y qué poder tiene, el probado va a ser él mismo que luego de comenzar a caminar sobre el lago no acepta ni sus propias palabras (“si eres tu, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”) y se hunde en medio de un bochornoso fracaso. Es decir, Jesús le concede lo que pide pero Pedro fracasa por su incredulidad, por su falta de confianza en el Cristo que tiene delante caminando hacia él.

*Pablo Andiñach,* ***Comentario Exegético-Homilético 29,*** *ISEDET, agosto 2002. Publicamos solamente una parte del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Miedo**

Miedo: estado en emocional próximo al temor, del cual se distingue porque el miedo se refiere a algo determinado y el temor no. Para el psicoanálisis el miedo es un mecanismo de defensa, una reacción de la persona ante la amenaza de irrupción de tendencias inconscientes. El miedo puede manifestarse en diferentes grados de intensidad: puede apoderarse totalmente del sujeto llevándolo a actos violentos, o puede ser un sentimiento ligero de ansiedad apenas perceptible. Suele ir acompañado de modificaciones orgánicas: en la circulación de la sangre, en la presión arterial y en la transpiración. A la inversa, ciertos procesos físicos provocan elestado de miedo: sofocación, falta de oxígeno, trastornos circulatorios, males del corazón. El miedo ocupa un lugar importantísimo en las teorías de la moderna psicología profunda. Se le atribuye influencia decisiva en la formación de la neurosis y en los procesos neuróticos. El existencialismo le ha otorgado importancia en la filosofía. No solo la vida afectiva da en general color a la existencia humana, sino que también otros estados del alma fundamentales, como en particular el miedo, tienen gran importancia metafísica, vinculados como estás a la nada y a la muerte (Kierkegaard, Heidegger).

***Breve enciclopedia de filosofía y psicología****, Ediciones Carlos Lohlé, Bs Aires – México, 1974.*

* **Dios deja al hombre en libertad**

Si es verdad que Dios deja al hombre en libertad para plasmar su propia historia, ¿significa esto que es un espectador pasivo del destino del hombre, que no es el Dios que se revela en la historia? La respuesta a esta pregunta reside en el papel y la función de los profetas, el primero de los cuales fue Moisés. El papel de Dios en la historia es enviar sus mensajeros, los profetas; éstos tienen una cuádruple función:

1. Anuncian al hombre que hay Dios, el Único, que se ha revelado a sí mismo a ellos, y que el fin del hombre es llegar a ser plenamente humano; y que esto significa hacerse semejante a Dios.
2. Muestran al hombre las alternativas que puede elegir, y las consecuencias de estas alternativas. Frecuentemente expresan estas alternativas en términos de recompensa y castigo de Dios, pero siempre es el hombre quien, por su propia acción, lleva a cabo la elección.
3. Se oponen y protestan cuando el hombre emprende el camino equivocado. Pero no abandonan al pueblo; son su conciencia, que habla cuando los demás callan.
4. No piensan en términos de salvación individual solamente, sino creen que la salvación individual va unida a la salvación de la sociedad. Su tarea es establecer una sociedad gobernada por el amor, la justicia y la verdad; insisten en que la política debe ser juzgada con valores morales, y que la función de la vida política es la realización de estos valores.

*Erich Fromm,* ***Y seréis como dio****ses, Paidós, Bs As, 1ª ed en España, 1981, pp 146-147.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Calma**

|  |  |
| --- | --- |
| Hasta el viento y el mar  se calman al oír tu voz,  las olas dejan de golpear,  se aquieta la tormenta feroz.  Si estás cerca, buen maestro,  la más dura tempestad pasará,  las dudas, ese miedo nuestro,  la angustia cruel, cesarán.  La pequeña barca de la vida,  frágil ante las turbulencias, | débil ante la noche inesperada,  zozobra sin tu presencia.  Despierta, amigo Jesús,  apacigua las aguas bravas,  compártenos de tu luz,  abrázanos con tus palabras  y danos de tu serenidad;  en las horas de oscuridad  que no le falte al alma tu paz.  *G. Oberman - Tomado de Red Crearte* |

* **Salmo 4** – versión libre

Óyeme porque te invoco Dios de mi inocencia

Tú me libertarás del campo de concentración

¿Hasta cuándo los líderes seréis insensatos?

¿Hasta cuándo dejaréis de hablar con slogans

y de decir pura propaganda?

Son muchos los que dicen:

¿quién nos librará de sus armas atómicas?

Haz brillar tu faz serena

sobre las Bombas

Tú le diste a mi corazón una alegría

mayor que la del vino que beben en sus fiestas

Apenas me acuesto estoy dormido

y no tengo pesadillas ni insomnio

y no veo los espectros de mis víctimas

No necesito Valium

porque tú Señor me das seguridad

*Ernesto Cardenal,* ***Salmos****, en Antología poética, Homo Sapiens, Rosario, Argentina, 2004.*

* **Amar y servir**

Cuando el mundo desprecia

a un hermano o hermana,

el cristiano le ama y le sirve.

Cuando el mundo usa la violencia

contra este hermano y hermana,

el cristiano le ayuda y le consuela.

Cuando el mundo lo deshonre y ofenda,

el cristiano entrega su honor

a cambio del oprobio de su hermano o hermana.

Cuando el mundo busca su provecho,

el cristiano se niega a hacerlo.

Cuando el mundo practica la explotación,

él o ella se desprende de todo.

Cuando el mundo practica la opresión,

él o ella se somete para salir victorioso.

Si el mundo se cierra a la justicia,

él o ella practican la misericordia.

Si el mundo se envuelve en la mentira,

él o ella abre la boca para defender a los mudos

y dar testimonio de la verdad.

*Dietrich Bonhoeffer,* ***El precio de la gracia.***

*Tomado de Cuaderno de Recursos. AIPRAL, 2011*

|  |
| --- |
| **Agosto 20, 2017 – Undécimo domingo de Pentecostés** (Verde) |

|  |  |
| --- | --- |
| **50 cA Ordinario 20**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Mateo 15.(10-20), 21-28**: (Lo que hace impura a la gente no es lo que come, sino lo que dice y por qué lo dice). Jesús va a la región de Tiro y Sidón, se le acerca una mujer cananea, pidiéndole por su hija enferma, él le contesta que ha sido enviado solo al pueblo de Israel. Ella insiste, Jesús vuelve a rechazarla, ella insiste otra vez y Jesús finalmente reconoce: “¡Qué grande es tu fe!”  **Libro de Génesis 45.1-15:** José, el que había sido vendido a sus hermanos, se da a conocer a ellos cuando han ido a comprar alimentos en Egipto. En realidad Dios me mandó a este lugar para salvar vidas, no ustedes. Cuéntenle de mí a mi padre, y vayan a traerlo…  **Carta a los Romanos 11.29-32:** Lo que Dios da, no lo quita. Antes ustedes desobedecieron a Dios, pero ahora los judíos han desobedecido a la fe, y Dios tiene compasión de ustedes, para que así tenga también compasión de ellos…  **Salmo 133:** Miren qué bueno es que los hermanos vivan unidos: es como el buen perfume que nos consagra, como el rocío que refresca los montes… ¡Allí el Señor envía la bendición de una larga vida! |

|  |
| --- |
| Orientaciones para la predicación: |

# Mateo 15.21-28

El relato que abordamos hoy tiene dos aspectos: Comienza con el pedido de una mujer por la salud de su hija, la que estaba muy enferma. Y luego la narración deriva en la fe de la mujer y en la inclusión de los no judíos en la salvación traída por Jesús. El primer caso supone un milagro de curación y reclama por la intervención de Jesús. El segundo aspecto pone en escena a la mujer, su humildad y su fe. Temas distintos pero muy relacionados.

El lugar

Al decir “saliendo de allí” está refiriendo a la región de Galilea. Va entonces hacia Tiro y Sidón, dos ciudades puertos sobre la costa del Mar Mediterráneo habitadas por cananeos pero también por muchos judíos. Eso explica la presencia de Jesús allí, que sigue anunciando el reino de Dios a los judíos que vivían en esas aldeas. La discusión con la mujer muestra que la primera intención de Jesús es dirigirse a “las ovejas perdidas de la casa de Israel”, es decir, a los judíos alejados de las prácticas religiosas regulares. Allí habitaban gran número de judíos que debido a la influencia del medio extranjero iban perdiendo su identidad religiosa. A la vez esta mezcla de culturas también había producido cierto sincretismo religioso y mutua influencia. Una prueba de ello es que cuando la mujer llama a Jesús “hijo de David” evidencia que conoce algunos elementos de la fe judía aunque ella misma se reconoce fuera de esa fe al aceptar ser parte de los “perros que comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”.

Nuestra predicación debe tener claro que ella no es judía ni que tampoco es una cananea convertida a la fe de Israel. El sentido del texto es justamente que la gracia se derrama sobra alguien ajeno a la religión de Jesús, pero con una profunda fe y un reconocimiento del poder de Dios manifestado a través de quien ella tiene delante: ella reconoce en Jesús a alguien que actúa por misericordia y que tiene capacidad de sanar a su hija.

La discusión

El diálogo que se desarrolla en el centro temático de este pasaje tiene como protagonistas principales a Jesús y la mujer cananea, y marginalmente a los discípulos. Estos últimos intentan deshacerse de ella pidiéndole a Jesús que la “despida”, es decir, la rechace con motivo de que molesta al gritar detrás de ellos. La respuesta de Jesús nos parece problemática debido a que si bien no concede a los discípulos el pedido de rechazarla, hace una declaración clara que limita el acceso de los no judíos a la salvación que él viene proclamando. En ese sentido puede entenderse esta reacción del Señor como dirigida no hacia sus discípulos sino hacia la mujer misma, preparando el terreno para el diálogo que continúa. El v. 24 deja claro que se está dirigiendo a los discípulos y puede también entenderse que lo hace en voz alta de modo que la mujer escuche. A mi entender la frase que continúa (“entonces ella vino y se postró ante él”) supone que la mujer ha escuchado la declaración de Jesús que la excluye de los beneficios de su misericordia.

Ante tamaña formulación no le queda otro recurso que postrarse ante él. Es interesante observar que leído el texto en forma literal y llana la mujer finalmente tuerce la voluntad de Jesús. Hasta este momento lo que sabemos es que Jesús no la rechaza pero que tampoco contempla atender su pedido. Explícitamente dice (y es peor si entendemos que ella *escucha* lo que él dice) que ella no es parte de aquellos a quienes ha venido a atender. Esta singular situación se acentúa en las líneas siguientes. Ella clama por ayuda y Jesús responde con una dureza no esperada: “No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros”. La agresividad de esta frase no puede soslayarse aunque los motivos que el Señor tuvo para decirla pueden ser materia de debate. No estamos acostumbrados a encontrar en los evangelios textos donde Jesús ante una persona que clama por misericordia le responde distinguiendo entre “los hijos” y “los perros”.

Pero esta mujer cananea no sólo es muy inteligente sino que utiliza todos sus recursos para lograr la salud de su hija. Responde a esas palabras derivando la atención hacia los únicos perros que son pasibles de cariño y amor: las mascotas de la casa familiar. Ella coloca el ejemplo de Jesús (“los perros”) en el único contexto donde estos animales son queridos, mimados y tratados casi como a los propios hijos. De sus palabras se infiere fácilmente que los perros a que ella alude no son despreciables. Estos son perros que no son salvajes pues tienen amos, que viven en una casa pues acceden a los costados de la mesa familiar, que aunque sean los restos comen de la misma comida del amo.

No es posible inferir de las palabras de Jesús que él estuviera refiriendo a esos simpáticos perros que tanto aman las personas y que llevan al veterinario cuando los ven tristes o rengueando. Jesús usó la expresión despectiva tal como hoy también la usamos. La fuerza de la mujer extranjera dio vuelta el argumento del Señor.

Las cuatro barreras que vence la mujer

Esta mujer tiene que vencer cuatro barreras para alcanzar la meta de salvar la vida de su hija. La *primera* es la de ser mujer y ser escuchada. Su condición de mujer la limitaba en el acceso a un mundo dominado por los varones.

La *segunda* es su condición de extranjera. Ya dijimos que Jesús no fue hasta allí para dirigirse a personas como ella sino a los judíos habitantes de esas ciudades. Por extranjera no la dejaban acercarse al Señor.

La *tercera* es la barrera impuesta por los discípulos. Estos no querían a una mujer gritando a sus espaldas, clamando por ser atendida por el maestro. Ella distraería el tiempo que él debía dedicar a los suyos.

La *cuarta* – y quizás la más difícil – fue vencer las palabras del mismo Jesús que en dos oportunidades cierra el acceso de ella al beneficio de su bendición. Lo esperable es que una vez que Jesús da a entender que él no está allí para personas como ella la mujer se decepcionara y abandonara su lucha.

Finalmente el mensaje se centra en la fe de la mujer extranjera. Jesús concede la salud a la hija en virtud de su fe y únicamente por ello. Nos enseña también que Jesús se sensibilizó – y cambió de actitud – ante la insistencia de ella. Ella tuvo fe en Jesús aún sin conocer su doctrina en detalle. Y el motivo de su tozudez y su fe no era otro que el de salvar una vida.

*Pablo Andiñach,* ***Comentario Exegético-Homilético 29,*** *ISEDET, agosto 2002. Publicamos solamente una parte del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **La pureza según los Evangelios**

Las prácticas de pureza persisten en el judaísmo de la época de Jesús, y el formalismo legal remacha la ley acentuando las condiciones materiales de la pureza: abluciones repetidas (Mc 7.3s), lavados minuciosos (Mt 23.25), huida de los pecadores que propagan la impureza (Mc 2.15ss), señales puestas en las tumbas para evitar las contaminaciones por inadvertencia (Mt 23.27).

Jesús hace observar ciertas reglas de pureza legal (Mc 1.43s) y en un principio parece condenar solamente los excesos de las observancias sobreañadidas a la ley (Mc 7.6.-13). Sin embargo, acaba por proclamar que *la única pureza es la interior*(Mc 7.14 p): “Nada de lo que entra de fuera en el hombre puede mancharlo…, porque de dentro, del corazón del hombre proceden los malos deseos.” Esta enseñanza liberadora de Jesús era tan nueva que los discípulos tardarán bastante en comprenderla.

Jesús otorga su intimidad a los que se dan a él en la simplicidad de la fe y del amor, a los corazones puros” (Mt 5.8). Para ver a Dios, para presentarle a él, no ya en su templo de Jerusalén, sino en su reino, no basta la misma pureza moral. Precisa la presencia activa del Señor en la existencia: solo entonces es el hombre radicalmente puro. Jesús dice a sus apóstoles: “Dios os ha purificado gracias a la palabra que yo os he anunciado” (Jn 15.3). Y todavía más claramente: “El que se ha bañado no necesita lavarse, está todo limpio; vosotros también estáis limpios” (Jn 13.10).

*X. León-Dufour,* ***Vocabulario de teología bíblica****, Herder, 1978, ver “Puro”.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Oración de confesión**

Señor, perdona nuestras maldades y limpia nuestros pecados;

danos vida nueva.

Cambia nuestra manera de pensar,

has que seamos leales y obedientes a ti y a tu Palabra.

Pon tu Espíritu en nosotros y nosotras.

Señor, reconocemos que tu puedes reconstruir

lo que está destruido.

Con tu poder puedes hacer que los terrenos áridos, se vuelvan fértiles.

En ti confiamos y en ti esperamos.

Somos tu pueblo y tú eres nuestro Dios. Amén.

*Rev. Mendelson Dávila A - Iglesia Evangélica Presbiteriana de Nicaragua*

* **Envío y bendición comunitaria** *(Nos acercamos y tocamos el hombro de nuestro prójimo)*

Dios, Único Dios Vivo y Verdadero, haz que caminemos buenos caminos, que vivamos en esta tierra como hermanos y hermanas, que disfrutemos unos de otros y que nos apoyemos en el sufrimiento, para que se haga tu voluntad de renovar la faz de la tierra. Que la bendición del Señor descienda sobre todas y todos nosotros por medio de su gracia y amor por la humanidad y la creación ahora y siempre, por los siglos de los siglos. En el Nombre de quien nos enseñó a llamarte Padre Nuestro…

*Joel Elí Padrón Ibáñez*

|  |
| --- |
| **Agosto 27, 2017 – Duodécimo domingo de Pentecostés** (Verde) |

|  |  |
| --- | --- |
| **51 cA Ordinario 21**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Mateo** 16.13-20: Jesús pregunta: ¿Quién dice la gente que soy yo?” Los discípulos intentan varias respuestas: que Juan, Elías, Jeremías o algún otro profeta. Pero Pedro dice: “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente”. Eso sólo te lo reveló Dios mismo, sobre esa piedra edificaré mi iglesia, y nada podrá vencerla.  **Libro del Éxodo 18.1-11:** Jetro, suegro de Moisés y sacerdote de los madianitas, visita a su yerno llevando a su hija y nietos, sabiendo que el Señor los había librado de la opresión e insolencia del imperio esclavista. ¡Bendito sea el Señor, más grande que todos los dioses!  **Carta a los Romanos 12.1-5:** Preséntense ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios, cambien su manera de pensar y de vivir, mírense a sí mismos con moderación, porque nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo…  **Salmo 124:** Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando se levantaron para atacarnos, nos habrían tragado vivos. ¡Bendito sea el Señor que no dejó que nos despedazaran! La ayuda nos viene del Señor, creador del cielo y de la tierra. |

*1*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

**Mateo 16.13‑20**

La pregunta de Jesús a sus discípulos suena hoy tan válida como en aquellos tiempos. “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

Nombres y personajes

En este pasaje se nombran muchas personas. Cuando los discípulos responden a su pregunta nombran a Juan el Bautista, Elías, Jeremías… El primero había sido recientemente asesinado por Herodes (14.1-12) y que muchos lo consideraban un profeta de tal magnitud que bien podía resucitar y volver a presentarse en la figura de Jesús.

Sobre Elías existía la tradición que había de volver. Esto se basaba en la narración de su exaltación a los cielos (2 Rey 2.11) en reemplazo de una simple narración de su fallecimiento. Luego se menciona a “Jeremías y alguno de los profetas”, para recordarnos que la expectativa mesiánica se construyó sobre la esperanza de que alguno de los grandes hombres de Dios volvería para instaurar el reino eterno.

Otro nombre es el Hades. Es obvio que no tiene un referente geográfico pero en la concepción de la época era un lugar bien específico. Era el lugar donde moraban las almas de los muertos a la espera de la resurrección final. Debe evitarse toda asimilación a la idea de lugar de castigo presente en la palabra *infierno*. El Hades era el lugar donde justos e impíos moraban: en el juicio final algunos iban a ser retenidos en el Hades mientras que otros saldrían para habitar en el Reino celestial. La expresión “las puertas del Hades no la dominarán” significa que quienes estén en la iglesia no serán retenidos en aquel juicio por este lugar de muertos.

La confesión

Ante la evidente confusión Jesús insiste en preguntar ahora a ellos mismos quienes dicen que él es. A esta pregunta contesta Pedro afirmando que él es “el Cristo, el hijo del Dios viviente”. Confesarlo *Cristo* significa que es más que un excelente maestro de doctrina, más que un sabio versado en las escrituras. Cristo significa ungido, elegido por Dios para una tarea que ningún otro puede realizar por él. Decir que es el Cristo es reconocer que en la historia de Dios con su pueblo se ha operado una bisagra fundamental.

A la vez, confesarlo *hijo del Dios viviente* era una forma de declarar su vínculo con el Dios de Israel. Sobraban dioses romanos y griegos, cananeos y egipcios, y tantos otros a los que podía atribuírseles el poder de enviar un emisario. La expresión Dios viviente se aplicaba en los círculos judíos sólo a su Dios y como una forma de distinguirlo de los demás. Mientras el Dios de Israel era un Dios que actuaba en la historia y hablaba por medio de sus profetas, los otros Dioses eran considerados mudos, silenciosos, inexistentes.

Aún hoy se discute si la declaración de Jesús al decir “sobre esta piedra edificaré mi iglesia” refiere a la persona de Pedro o a la confesión que el discípulo acaba de hacer. Lo que está claro en el texto es que es *la confesión de fe* que acaba de hacer la que otorga a Pedro la condición de ser alguien sobre el que se construirá la naciente iglesia. Algunas líneas más abajo Jesús lo va a llamar Satanás (16.23) debido a que su actitud estorba el desempeño del ministerio de Jesús y sin duda sobre esa otra actitud del mismo Pedro no hay ninguna iglesia que se pueda construir. De todos modos es importante señalar que Jesús no delega la tarea de construir la iglesia en Pedro sino que preserva para sí mismo la autoridad de la tarea. Es el Señor el que dirigirá la construcción. Del mismo modo la declaración de Jesús es referida a esa situación particular y no supone la transmisión a sucesores, esto es, el poder de determinar quién ha de seguir la construcción luego de Pedro. De hecho el liderazgo a poco de comenzar a crecer la iglesia luego de pentecostés se va a diversificar incluso sobre líderes anónimos, lo que refuerza la idea de que es la declaración de fe la que concede continuidad al liderazgo y la existencia de la comunidad.

La iglesia de ayer y de hoy

A los efectos de una predicación este texto es de una riqueza inmensa. No sólo habla de la base confesional de toda iglesia cristiana sino que nos enfrenta con el desafío de ser lo que allí se confiesa. En otras palabras, nos confronta con la responsabilidad de anunciar que Jesús es el Cristo. La iglesia naciente hizo de esa confesión la roca sobre la que basó su fundamento. Por afirmarla encontraron la vida y a veces también la muerte hombres y mujeres de todos los tiempos. La iglesia de hoy también tiene por delante la tarea de afirmar las mismas palabras y hacerlas el centro de su anuncio.

Vamos a señalar *tres* aspectos en la vida de la iglesia actual que consideramos deben estar presentes en una predicación sobre este tema. El *primero* es que afirmar a Jesús como Cristo es negar la deificación de toda otra esfera de la vida. Hoy se deifica desde el mercado económico hasta los artistas televisivos. A estos se los llama “ídolos” sin reparar en el sentido de esa palabra. El mercado deificado es quizás el ejemplo más triste. Hay que *creer* en lo benéfico de sus leyes como si la economía no fuera una ciencia casi exacta cuyos resultados contradicen esa prédica en cada momento. Y como todo ídolo ese mercado reclama víctimas: los desocupados, los jubilados, los jóvenes sin futuro, los niños olvidados, y tantos otros son ofrecidos en su altar.

*Otro* aspecto de afirmar a Jesús como Cristo es que anuncia el triunfo de la voluntad de Dios por sobre la muerte y la mentira. Pero ese triunfo que debe ser conocido por todos está velado por la mezquindad humana y por la inacción de la iglesia. Nuestra pereza demora el hecho de que otras personas conozcan la alegría de vivir como parte de un pueblo que sabe que la última palabra la tiene Dios y que ya ha manifestado su voluntad para con sus hijas e hijos. Cada lágrima derramada por efecto de la crueldad humana es una afrenta al Cristo resucitado que sufrió para que el dolor injusto no existiera más.

El *tercer* aspecto de proclamar a Jesús como el Cristo consiste en que hemos de asumir ser parte de su iglesia allí donde nos ha tocado estar. Los primeros cristianos no eligieron ni el tiempo ni el lugar para vivir su fe. Tampoco nosotros elegimos este tiempo. Pero aquí debemos dar testimonio de la presencia de Cristo en medio nuestro. Quizás debamos comenzar por preguntarnos qué significa ser testigo de Cristo hoy en este barrio, en esta ciudad. Quienes son aquellos que nos rodean y que esperan al igual que aquellos habitantes de Galilea que el Jesús hecho Cristo se les presente y les cambie la vida. La diferencia es que hoy la tarea es nuestra.

*Pablo Andiñach,* ***Comentario Exegético-Homilético 29,*** *ISEDET, agosto 2002. Publicamos un resumen del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Confesión de fe o confesión de uno mismo**

¿Te gusta mucho hablar de ti mismo? ¿Por qué será? Quizá porque estás convencido de que vales mucho y quieres que los demás también reconozcan tu valor; eso es vanidad y orgullo.

Quizá porque piensas que los demás no reconocen tus méritos; y si los demás no los reconocen quizá sea porque en realidad tus méritos no parecen tan reales como a ti te parecen.

¿A los demás les gusta oírte hablar de ti mismo? Si no les agrada, ¿por qué será? ¿No será porque cuando hablas de ti mismo lo haces disminuyendo a los demás? O, si no los disminuyes, ¿no será porque ni siquiera los tienes en cuenta? Y esta es una manera muy sutil de disminuirlos; y, si los disminuyes de una u otra forma, ¿puedes extrañarte de que no les guste oírte hablar de ti mismo?

Si realmente vales, si tienes méritos y cualidades, no te preocupes, no es necesario que hables de ti; ya verán lo que eres y lo que vales; si no lo ven, no por eso disminuirá tu mérito o se perderá tu valor. Basta que te vea Dios y que te valore Dios.

*“Conviértete al Señor y deja de pecar, suplica ante su rostro y quita los obstáculos; vuelve al Altísimo y apártate de la injusticia” (Eclesiástico 17.25-26). Dios es quien te sacará de las tinieblas, para guiarte a la luz de la salvación.*

*Alfonso Milagro,* ***Los cinco minutos de Dios****, Edit. Claretiana,Bs As, 2000.*

Bottom of Form

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Señor, tú eres el Mesías**

Jesús, tú eres el Mesías,

no te acomodes a los títulos que te hemos puesto,

no seas profeta que bendice guerras donde mueren mujeres,

niños, niñas, ancianos y jóvenes inocentes.

Jesús, tú eres el Mesías,

Sabemos que no te encuentras encerrado en ostentosas edificaciones,

sino que tu lugar es con los oprimidos y oprimidas,

sentimos que hoy nos interpelas y nos preguntas:

¿Quién dicen ustedes que soy?

Jesús, tú eres el Mesías,

sigue construyendo tu reino a tu propio estilo,

organizando a tu pueblo, incluyendo a las mujeres, jóvenes, niños;

continúa sanando, liberando a los cautivos y cautivas,

dando vista a los ciegos, anunciando el año agradable del Señor.

Jesús, tú eres el Mesías,

convídanos a pasar contigo la experiencia de la cruz,

muévenos al compromiso por la lucha

de un cielo nuevo y una tierra nueva,

haznos caminar juntos y juntas

como colaboradores y colaboradoras de tu misión.

Amén.

*Exeario Sosa Ocanto - Tomado de: Red Crearte*

* **Envío y bendición**

Salgamos al mundo con el corazón alegre,

después de haber renovado la bienvenida a Jesús en nuestras vidas.

Salgamos al mundo con el propósito de estar siempre listos

a recibirlo con nuestros brazos abiertos.

Salgamos al mundo. Llevemos el mensaje de la llegada del Mesías.

Y que la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda sobre ustedes, y sobre todo el pueblo de Dios,

ahora y siempre. Amén.

*Amós López Rubio*

|  |
| --- |
| **Septiembre 3, 2017 – Décimo tercer domingo de Pentecostés** (Verde) |

|  |  |
| --- | --- |
| **52 cA Ordinario 22**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de** **Mateo 16.21-28**: Jesús empieza a explicar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén, lo harían sufrir, lo matarían pero al tercer día resucitaría. Pedro lo reprende: ¡Eso no te puede pasar! Pero Jesús dice: Si alguno quiere ser mi discípulo, cargue con su cruz y sígame. ¿De qué sirve ganar todo, si uno pierde la vida?  **Libro del Éxodo 3.1-15:** El ángel del Señor se le aparece a Moisés en el desierto, en una llama de fuego de una zarza que ardía sin quemarse. Y le dice: Yo he visto como sufre mi pueblo, cómo los maltratan… Te voy a enviar para que saques a mi pueblo de Egipto. YO SOY EL QUE SOY…  **Carta a los Romanos 12.9-21:** Ámense sinceramente los unos a los otros, vivan alegres por la esperanza que tienen, hagan suyas las necesidades del pueblo creyente. No paguen a nadie mal por mal, no tomen venganza ustedes mismos.  **Salmo 26.1-8:** Señor, hazme justicia; examíname, ¡ponme a prueba! Yo tengo presente tu amor y te he sido fiel. Quiero entonar cantos de alabanza y proclamar tus maravillas. |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

##### **Mateo 16.21‑28**

El texto del primer evangelio que toca en este domingo se compone de dos secciones, muy relacionadas entre sí: 16.21-23 y 24-26. La primera constituye el primer anuncio de la pasión, y la segunda señala las condiciones del seguimiento de Jesús. En un “cierre” doctrinal (vv.27-28), aparentemente desconectado, Jesús alude a su retorno en gloria para “juzgar” según las conductas, acontecimiento indicado como próximo, como vamos a ver.

La esperanza mesiánica estaba instalada en la conciencia colectiva del pueblo judío en ese tiempo, y ya estaba claramente afirmada en el siglo II antes de nuestra era, como lo prueban tantos textos esenios de Qumrân. El problema era “¿quién?”.

Cuando escriben los autores de los evangelios, la mesianidad *pascual* de Jesús ya es un dato de la tradición. Pero esa no fue la manifestación de Jesús en su itinerario terrestre. La pregunta que él mismo hace a sus discípulos (“¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?) denota que su mesianidad no era evidente, ni mucho menos. A esta altura de la narración evangélica, Jesús es presentado más bien como profeta y como maestro.

Por eso, cuando Pedro la afirma, Jesús le señala que esa identidad le fue *revelada* por el Padre (v.17). Como si dijera: no es lo que se ve exteriormente sino algo que tiene que ser “dicho” desde la divinidad. ¿La razón? Mateo la señala en el último episodio de su evangelio: es el *Jesús resucitado* quien tiene “todo poder en el cielo y en la tierra” (28.18). Pero su itinerario terrestre es ocupado por otras tareas.

#### Mt 16:21-23

La nueva identidad que Jesús hace valer, es la del Siervo sufriente y exaltado de Isaías 52.13-53.12. Por lo visto, a los discípulos no se les había ocurrido... Y menos a Pedro, contento con su acierto anterior. Por eso protesta a Jesús, en secreto (v.22). Muy buena era su intención (hubiera preferido un despliegue *mesiánico*) pero estaba despistado, como en la escena de la transfiguración, 17.4. Se lo aclara Jesús mismo, de tres maneras:

1. “¡Quítate de mi vista, Satanás!”. ¿Por qué llamarlo de esta manera? Mateo quiere relacionar este episodio con el de 4.1-11 (las tentaciones en el desierto). En ambos casos –la propuesta del diablo y la “negación” de Pedro, ¡la primera!– implican un desvío de la misión del Siervo sufriente, el camino *previo* a la exaltación y entronización mesiánica pascual. Estas conexiones son fundamentales para entender los evangelios.

2. “Tropiezo eres para mí” (sólo en Mt): El texto griego usa el término *skándalon*, que significa “trampa, lazo”, en la que uno es atrapado. Dicho de otra manera, la frase de Pedro, de haber sido consentida, equivaldría a una frustración en el proyecto de Jesús.

¿No nos sucede a veces que “no entendemos” los proyectos de otros porque nos parecen dificultosos y sacrificados? La abnegación y el sacrificio de personas entregadas a tareas de solidaridad, pueden suscitar la misma actitud de Pedro ante el anuncio de Jesús.

3. “Tus pensamientos no son los de Dios sino los de los humanos”. ¿El camino del triunfo y de los honores, o el del servicio por una causa realmente digna, aunque ligada al conflicto, al rechazo y la misma muerte?

Ahora podemos prestar más atención al anuncio mismo de Jesús. No focaliza el problema en Galilea sino en Jerusalén. En Jerusalén están “los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas”, tres instancias de poder que *por algo* no podían aceptar el mensaje de Jesús. Los nazaretanos (Mt 13.53-58) no podían “comprender” a Jesús, demasiado “vecino” para ser profeta para ellos. Las autoridades de Jerusalén, en cambio, no podían “aceptar” su mensaje y su fama. Y no se trata de los poderes políticos imperiales sino de los religioso-políticos internos. Nótese, por otra parte, que *no* están incluidos los fariseos.

Pues bien, Jesús debía “sufrir muchas cosas” de parte de aquellos poderes religiosos. El texto no dice “mucho” (*polú*), como si se tratara de intensidad, sino de “muchas cosas” (*pollá*). Pero es posible un plural de intensidad. Lo importante es que la perspectiva no es optimista para Jesús; con todo, no desvía el camino sino que está dispuesto a enfrentar los poderes que ya lo tienen fichado (ver 12.14).

#### Mt 16.24-26

A continuación –y por tanto en relación directa con el primer anuncio– Jesús pone las condiciones para seguirlo. La idea es, evidentemente, presentar a Jesús como paradigma de sus discípulos. Es interesante notar que Jesús no exige tomar *su* cruz (como lo hizo el cireneo, o metafóricamente cualquiera después de él) sino *la de uno mismo*. Si uno lleva la cruz de otro, es un abnegado y solidario; pero si lleva la propia, es un responsable y perseverante. Es una apelación a la responsabilidad total, hasta el extremo de lo posible.

Movimientos como el de Jesús no pueden ser obligatorios, sino que son opcionales; por eso pueden ser exigentes. ¿Somos cristianos por nacimiento, por cultura, o por convicción? ¿Estamos insertados en el movimiento de Jesús, o pertenecemos a una religión que sólo recuerda uno de sus títulos (“*crist-*ianismo”)?

#### Mt 16:27-28

Se trata de un agregado de tono apocalíptico (parusía gloriosa y *próxima*, con los ángeles), inspirado en la tradición de Daniel 7.13-14 (ver también 1 Tesalonicenses 4.15).

#### Las otras lecturas

Romanos 12.9-21

El pasaje de Romanos destaca aspectos de la praxis cristiana que se desprenden de aquella exigencia del “maestro”. El llenar los carismas “en la medida de nuestra fe” (v.6b) habla de aquella mayor o menor *intensidad* en el seguimiento de Jesús que comentamos anteriormente. La otra conexión con el texto evangélico es la doble referencia a la tribulación y a la persecución (vv.12 y 14). El final (“vence el mal con el bien”) es una propuesta difícil, sobre todo hoy día, pero que tiene que ver con el seguimiento de quien practicó esa máxima exigente. Cada uno puede tener ejemplos de haber obrado de esta manera, o no.

Salmo 26.1-8

El canto del Salterio es directamente una oración de quien *camina* (vv.1 y 3) en la verdad y no anda en malas compañías (vv.4-5). Se puede relacionar con la exigencia del modelo evangélico. Pero, como oración que es, debe surgir espontáneamente del testimonio de vida, para que no sea vacía.

*Severino Croatto,* ***Comentario Exegético-Homilético 30,*** *ISEDET, septiembre 2002. Publicamos un resumen del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Todo iba bien**

¡Ah bendito, Jesús! Se me vino el recuerdo del artículo que escribí hace un tiempo sobre el descompromiso como la opción del diablo.

¿Te acuerdas de aquel día en la región de Cesarea de Filipo cuando en un rato de intimidad preguntaste a los discípulos: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” La respuesta de Simón no se hizo esperar: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente” (Mt 16.16).

Hablaste de cosas lindas, ese día daba gusto oírte. La Iglesia, el Hades, las llaves, el reino de los cielos, el ministerio y sus privilegios. Todo iba bien hasta que declaraste que el compromiso requiere sacrificio. Ahí lo dañaste, Jesús. ¿Cómo se te ocurrió después de un sermón tan sabroso?

Pedro, que en sus debilidades se parece tanto a mí, se lleno de compasión y tuvo el valor de expresar su sentir. “Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.” (Mt 16.22). Y ahí está, Jesús, la opción del diablo. No comprometerse para salvar el pellejo. Eso es lo que es prudente. Ir a El Salvador hoy es imprudente, hacer declaraciones se puede interpretar como acto político. No hay que comprometerse porque la controversia divide la iglesia y la unidad hay que mantenerla para propiciar el crecimiento.

¡Ay bendito, Jesús! Y en su lugar nos buscamos un avivamiento. Hablar lenguas; eso es lo que trae felicidad ahora. Estar de fiesta con Jesús; la vida es nada; todo se acaba, solo Dios hace al hombre feliz. ¡Lo que hemos hecho de tu sacrificio en el Calvario! ¡Si te cuento que los dioses se enojaron por dicho artículo! No les gustó que nos refiriéramos al contexto de la realidad puertorriqueña porque nuestra iglesia vive enajenada, descomprometida por un lado y sumamente comprometida por el otro. Desgraciadamente no opta por seguir tus pasos junto al afligido, al menesteroso. No se preocupa por Lázaro. ¡Si tú no metes tu mano pronto, Jesús, esto va de mal en peor! Por mi parte, yo te seguiré fiel, y ahí nos vemos, Señor, en el camino.

*Juan Marcos Rivera,* ***Cartas a Jesús****, Pastoral de Consolación y Solidaridad del CLAI, 1982.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Afirmación de fe:**

Creemos en el Dios vivo, Padre de toda la humanidad,

que crea y mantiene el universo con su poder y amor.

Creemos en Jesucristo, Dios encarnado en la tierra,

que nos enseñó, con sus palabras y actos,

con el sufrimiento que compartió con los seres humanos,

y con su triunfo sobre la muerte,

lo que debe ser la vida humana y cómo es Dios.

Creemos en el Espíritu de Dios,

que está presente con nosotros ahora y siempre,

en la oración, en el perdón, en la palabra,

en los sacramentos, y en la comunidad de la Iglesia.

Amén.

***Festejamos juntos al Señor****, IEMA, La Aurora, Afirmaciones de fe, 149, p. 201.*

* **Oración**

|  |  |
| --- | --- |
| Dame, Señor,  una porción de tu Reino,  la mejor parte,  no te pido privilegios,  tan solo una oportunidad  para servir,  ser el más pequeño,  el más humilde de tus servidores.  No quiero ser como muchos,  aferrados al poder  que deshumaniza,  y enferma,  que nos divide.  Quiero seguirte,  no pretendo ser igual a ti  ni superior a mis semejantes,  solo quiero ser como tú,  en el servicio,  en el amor,  humilde,  ser el más pequeño.  No aspiro a ser poderoso,  solo quiero imitarte,  no aferrarme a ser  igual a ti, | para ostentar poder,  beneficios,  riquezas.  Deseo tomar tu cruz,  vivir tu pasión,  tu sensibilidad,  el amor por los pobres.  Quiero ser humano,  hermano,  servidor del prójimo.  No quiero el poder que corrompe,  sino la humildad que humaniza,  que nos hace conscientes  del otro y de la otra,  ser tan solo superior  en amor y bondad,  sin pretender grandezas  ni glorias.  No anhelo estar a la derecha  o a la izquierda,  solo deseo seguir tu ejemplo,  andar a tu paso,  tomar tu cruz,  ser como tú.  *Rev. Obed Juan Vizcaíno Nájera* |

* **Dios de muchos nombres**

Dios de muchos nombres:

Ven a nosotros, ven y camina con nosotros,

para que podamos caminar en tu gracia y tu paz.

Llénanos de esperanza, para que podamos romper las barreras

que nos separan de nuestros hermanos.

Inspíranos en el viaje de nuestra fe,

haciendo posible el encuentro y el diálogo

entre las distintas iglesias cristianas.

Envía tu Espíritu para fortalecernos

en nuestra función profética

de proclamar liberación.

Que tu Espíritu sea una suave brisa

cuando necesitamos consuelo y seguridad.

Pero que sea fuerte viento cuando estemos

demasiado acomodados y debamos hablar con firmeza.

Derrama tus bendiciones sobre nosotros en este día

anunciando la buena noticia de la justicia,

el servicio y la aceptación. Amén.

*Del libro de Culto de la V Asamblea del CLAI, Bs As, 2007- Adapt.*

|  |
| --- |
| **Septiembre 10, 2017 – Décimo cuarto domingo de Pentecostés** (Verde) |

|  |  |
| --- | --- |
| **53 cA Ordinario 23**  *Cerezo Barredo* | **Evangelio de Mateo 18.15-20:** Si tu hermano te hace algo malo, habla con él a solas, o llama a dos hermanos más, o díselo a la comunidad. Donde dos o tres de ustedes se reúnen en mi nombre, dice Jesús, allí estoy yo en medio de ellos, y mi Padre contestará su oración.  **Libro del Éxodo 12.1-4:** Díganle a toda la comunidad israelita que el día diez del primer mes cada uno tomará un cordero o un cabrito por familia, y si la familia es demasiado pequeña para comerse todo el animal, se reunirán con el vecino más cercano, repartiéndoselo según el número de personas y la cantidad que cada uno pueda comer…  **Carta a los Romanos 13.8-12:** Solo tengan la deuda del amor que tienen unos con otros: el que ama a su prójimo ha cumplido con toda la ley, pues el que tiene amor no hace mal al prójimo. Tengan en cuenta el tiempo en que vivimos, porque ya se acerca el día…  **Salmo 149:** Canten al Señor un canto nuevo en la comunidad de los fieles, porque el Señor se complace en su pueblo, para dar a los humildes el honor de la victoria y para encadenar a los reyes y gente poderosa. |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

#### Mateo 18.15-20

La fragmentación de los textos bíblicos operada por la selección litúrgica impide leer al menos un libro bíblico del comienzo al final. Perdemos el hilo conductor de los relatos, y deshacemos la obra misma, cuya armadura redaccional queda imperceptible, con la pérdida subsecuente de matices de sentido que serían invalorables para la reflexión o para la predicación.

El predicador, al menos, tiene que estar atento a estos cortes y tratar de reponer de alguna forma la continuidad del relato, sobre todo de los evangelios, que son *narrativos*.

En nuestro caso, el domingo pasado hemos visto la cadena narrativa de los tres anuncios de la pasión-muerte-resurrección de Jesús. Cuando pasamos de la perícopa pasada (Mateo 16.21-28) a la de este domingo (18.15-20), y directamente al medio de las instrucciones de Jesús a la comunidad de hermanos, ya hemos perdido muchas cosas en este gran salto. Por ejemplo, con la lectura de este domingo ya hemos desatendido el segundo anuncio (17.22-23) y el domingo 17 habremos pasado por alto el tercero (20.17-19), al comenzar la lectura en 21:.28. Tratemos, a pesar de este desmantelamiento, de retomar el hilo.

Entre el primer anuncio (16.21-23) y el segundo (17.22-23), la tradición sinóptica interpone cuatro relatos: la cláusula del seguimiento de Jesús (ya leída), la transfiguración, la venida de Elías y la curación del epiléptico. ¿Por qué la transfiguración, un relato de marcado tono *pascual*, está en ese lugar? Precisamente por eso. Un pronóstico como el de la pasión y muerte reclamaba un alivio para el lector. El relato de la transfiguración funciona en los evangelios como un *anticipo* de la gloria pascual.

Por otra parte, la presencia y desaparición de Moisés y Elías, en un escenario que nos transporta al Sinaí, sugiere la transferencia del título de profeta-maestro (Deuteronomio 18.15,18) de Moisés a Jesús, y del papel de profeta taumaturgo, de Elías a Jesús, como lo destacan los dos relatos que siguen, el que trata de esta figura (“Elías ya ha venido”, 17.12) y el de la curación del epiléptico (Jesús es un profeta sanador, como el de antaño).

Es significativo, en este marco redaccional, la continuación del v.12: “Elías ha venido ya, pero no le han reconocido, sino que han hecho con él todo lo que han querido; así también el Hijo del hombre *tendrá que padecer* de parte de ellos”. Este dicho de Jesús, en el que se identifica con el *profeta* Elías, une los dos anuncios de la pasión-muerte-resurrección.

Mateo agrega (no así los otros dos evangelios sinópticos) la perícopa del tributo al templo pagado por Pedro en su nombre y en el de Jesús (17.24-27). La expresión “los reyes de la tierra” (v. 25) parece referirse al Imperio romano, pero en ese caso, la conclusión de Jesús (“entonces, libres están los hijos”) no da sentido. Por tanto, “reyes de la tierra” no deben ser otros que las autoridades religiosas, y el tributo, el que se pagaba al templo. En ese caso, Jesús está negando el esquema opresor de un tributo al templo tomado de los propios “hijos” o compatriotas por parte de quienes, al ser llamados “reyes de la tierra”, son vistos como dominadores. Jesús no quiere escandalizar y por eso paga, pero el dicho establece un antecedente más para el juicio y condena a Jesús. Eso explicaría la ubicación de este episodio a continuación del segundo anuncio de la pasión.

Hechas estas conexiones, podemos comentar el texto escogido para la liturgia (18.15-20).

Esta perícopa –tres, propiamente hablando– pertenece al cuarto discurso de Jesús según el esquema de Mateo (5-7 [propuestas éticas]; 10 [normas para los misioneros]; 13 [parábolas del reino]; *18*; 23-25 [críticas a los escribas y fariseos, discurso escatológicos, parábolas sobre el Juicio]).

Las normas de la corrección fraterna (vv.15-18) destacan la actitud de respeto, y no de difamación, por el hermano que peca. La instancia de la comunidad es importante, pero es la extrema. En las “reglas” de la Comunidad y de la Congregación de los esenios de Qumrân, se dan muchas prescripciones sobre el “juicio” comunitario de los miembros de esa Alianza. Indicio de que las regulaciones de la vida de este movimiento, igual que en el de Jesús, eran sentidas como útiles para la convivencia y para el progreso espiritual de los miembros adheridos.

La metáfora del atar y desatar en la tierra refrendado en el cielo (v.18), retoma una promesa dicha a Pedro en 16.19, e indica que las normas de convivencia fraterna inspiradas en el mismo Jesús tendrán un respaldo en el plano celestial. El *logion* de Jesús en este lugar no es tan extraño como parece.

Sea el tema de los dos o tres testigos para la corrección fraterna (v.16 = Deuteronomio 19.15), o el énfasis de la comunidad, justifican la inclusión de las palabras de Jesús sobre la oración comunitaria (vv.19-20). También aquí es interesante comparar con aquellas “reglas” de Qumrân, en las que se insiste en la comunidad de bienes, de juicio o consejo, y de *oración*. La oración comunitaria era una práctica cúltica en el templo (y en las sinagogas, fuera de Judea), pero tanto entre los esenios como en el movimiento de Jesús, es espontánea y en cualquier lugar. La promesa de Jesús, sin embargo, es totalmente teológica, y no una norma. En esa dirección señalará más tarde Lucas en los Hechos la comunidad de los primeros cristianos de Jerusalén para “la enseñanza de los apóstoles, la comunión (*koinônía*), la fracción del pan y *las* *oraciones*” (2.42).

No está de más señalar que estas pocas recomendaciones de Jesús no representan un código de leyes, sino instrucciones que tienen que ver con el amor y el respeto hacia los “hermanos” de la comunidad jesuánica.

Romanos 13:8‑14

El pasaje de Romanos trata, en relación con las recomendaciones de Jesús a su comunidad, de la preeminencia del amor (*agápê*) al prójimo, resumen de toda ley, única “deuda” entre hermanos (13:9), la ley en su plenitud (v.10b). Estas definiciones son notables, y pueden servir para guiones de predicación.

*Severino Croatto,* ***Comentario Exegético-Homilético 30,*** *ISEDET, septiembre 2002. Publicamos un resumen del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **El pastor es un siervo de Dios…**

Esta frase es de Dietrich Bonhoeffer y se encuentra en su libro *Vida en Comunidad*; es una de las últimas palabras del capítulo “Servicio”. La relación entre la obra pastoral y la comunidad se desarrolla en el plano concreto de la vida cotidiana. Allí es donde el pastor está llamado a servir. Y servir significa “amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas; y amar al prójimo como a sí mismo”.

El pastor es un siervo de Dios, y su vida está “atada” a su Palabra. Al mismo tiempo, ese servicio a Dios se realiza sirviendo a los demás; y en este sentido, servir quiere decir escuchar, ayudar, soportar a los hermanos que forman la comunidad cristiana.

El pastor debe estar dispuesto a servir con todo lo que implica para la comunidad el anuncio de la libertad en Jesucristo; que es el anuncio con la totalidad de su vida de la Palabra liberadora. Todo esto en su conjunto significa actuar dentro de la comunidad para que ésta viva la verdadera libertad, para que pueda romper las cadenas.

(…) En nuestro convulsionado continente cabe una comunidad cristiana y en ella cabe un pastor que quiera vivir en toda su fuerza el mensaje liberador de las Palabra del Señor. La vida del pastor en y con la comunidad cristiana, no puede ser más que un anuncio de liberación en el servicio concreto al hombre de nuestra América Latina. ¿O pastores y comunidades no sabemos leer los signos de los tiempos? No hay necesidad de personalidades brillantes, hay necesidad de siervos fieles de un Señor resucitado.

*Carlos Delmonte, “Obra pastoral y comunidad”, en* ***Pastores del pueblo de Dios en América Latin****a, de Emilio Castro, copilador, La Aurora, Bs As, 1973.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Oraciones de invocación:**

Jesús dijo: "donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estaré yo"

**Señor, que tu presencia sea en medio nuestro.**

Confiamos en tu promesa, vivifícanos con tu presencia.

**Alzamos nuestros corazones y nuestras manos a ti.**

Cantad pueblo de Dios, él nos acompañó hasta aquí y nos brinda su compañía.

**Cantemos con alegría al Dios de nuestra salvación.**

*Pablo Andiñach*

Dios nuestro, venimos a esta casa de oración a buscar más de ti,

más de tu presencia, más de tu Palabra. ¡Ven a encontrarnos!

Ayúdanos a despojarnos de nuestras seguridades

y de nuestras supuestas virtudes,

para que podamos realmente entender

que no somos mejores que nadie.

Te pedimos que tengas misericordia

de nosotros, de nosotras,

y nos recibas con los brazos abiertos.

Te lo pedimos con humildad,

en el amoroso nombre de Jesús. Amén.

*M. Heusser*

* **Afirmación de fe de la Iglesia Unida del Canadá**

Nosotros no estamos solos, vivimos en el mundo de Dios, creemos en Dios, quien ha creado y está creando, quien ha venido en Jesús, la Palabra hecha carne, para reconciliar y hacer todo nuevo, quien obra en nosotros y en otros por su Espíritu. Confiamos en él, quien nos llama a ser su iglesia, para celebrar su presencia, para amar y servir a los demás, para luchar por la justicia y resistir el mal, para proclamar a Jesús, crucificado y resucitado, nuestra esperanza y nuestro juez, en la vida, en la muerte y en la vida más allá de la muerte. Dios está con nosotros. Nosotros no estamos solos. Gracias sean dadas a Dios. Amén.

***Festejamos juntos al Señor****, IEMA, La aurora, Bs As, 1989.*

|  |
| --- |
| **Septiembre 17, 2017 – Décimo quinto domingo de Pentecostés** (Verde) |

|  |  |
| --- | --- |
| **54 cA Ordinario 24**  *Hermano León* | **Evangelio de Mateo** **18.21-35:** ¿Cuántas veces debo perdonar a mi hermano? Un rey decide vender como esclavo a un funcionario que le debe muchísimo dinero, pero después lo perdona. Y el perdonado mete en la cárcel a un compañero que le debía muy poco y entonces el rey condena al antes perdonado. Así hará mi Padre con ustedes si…  **Libro del Éxodo 14.21-31:** Moisés extiende su brazo sobre el mar y el Señor convierte el mar en tierra seca y los israelitas lo cruzan. La caballería y los carros del faraón entran a perseguirlos, el Señor hace que el agua vuelva a su cauce normal y hunde a los egipcios. Así salva el Señor a los israelitas, que tuvieron confianza en él.  **Carta a los Romanos 14.5-9:** Hay quienes dan más importancia a un día que a otro… Cada uno debe estar convencido de lo que cree. Ninguno de nosotros vive para sí mismo: ¡si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos!  **Salmo 114:** Cuando Israel salió de Egipto, el país extraño, llegó a ser el santuario del Señor. ¿Qué pasó, mar, que huiste? ¿Qué te pasó, Jordán, que te hiciste atrás? Tiembla, tierra, delante del Señor… |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

##### **Mateo 18.21‑35**

El pasaje del evangelio continúa al del domingo precedente y está también sacado del discurso a la comunidad de hermanos (Mateo 18). Amonestar al hermano, insistir ante testigos o llevarlo a la comunidad (vv.15-17a), hasta excluir al renuente (v.17b), persigue el cambio en él. Pero el corazón humano esconde fácilmente el rencor por las ofensas. El “no te perdono” es escuchado con facilidad en nuestras vidas. La pregunta de Pedro en 18:21 tiene que ver tal vez –en la intención del evangelista– con lo que a él mismo le pasará según el relato de la pasión (26.69-75). “Llorar amargamente” (v.75) supondrá el arrepentimiento, y entonces estaría descontado el perdón de Jesús.

En nuestro pasaje, la pregunta genérica por “¿cuántas veces?”, se reduce después a “¿siete veces?”, pero no hay que pensar de mayor a menor, sino al revés, dado que el número *siete* es totalizador. Si es así, la respuesta de Jesús potencia por setenta (7 x 10) el número de veces: no *siete*, sino *setenta* veces *siete* (v.22). El número resultante, 490, es super-totalizador, y por eso es usado en varias tradiciones, como en el libro de los *Jubileos* (siglo II a. C.) o en Génesis 4 (Caín y Lamec). Si Caín podía ser vengado “dos veces siete” (= 14), Lamec debía serlo setenta y siete (= 7 x 10 + 7). Estas promesas no describen el auge de la violencia sino que expresan enfáticamente la *disuasión* respecto de la misma. En el caso del evangelio, el super-número indica que la capacidad de personar debe ser inagotable. ¿Utopía? ¿Modo exagerado de hablar? Más bien, lenguaje simbólico en código matemático para afirmar algo muy importante: *el perdonar no tiene límites*.

La parábola del siervo sin entrañas (Mateo 18.23-35) nos da un ejemplo imaginario de la enseñanza sobre el perdón. La ironía, si no la iniquidad, está en que el perdonado no sabe perdonar. El perdonado por el rey magnánimo, no es capaz de perdonar a su prójimo. Aquel “tuvo compasión” (v.27). Éste castigó al compañero deudor. El que fue perdonado en una cantidad exorbitante (diez mil *talentos*, no se dice de qué), no quiso perdonar una exigua cantidad (cien *denarios*). Un talento equivalía a treinta y tres kilogramos, un denario era el salario de un día de trabajo en la época de Jesús, por tanto, una cantidad ínfima comparada con el talento. Aquellos cien denarios equivalían a 600.000 veces menos que los diez mil talentos. La exageración es intencional.

La afirmación final de Jesús (v.35) es una advertencia basada en la justicia. Pero cabe señalar que la idea de Jesús no es que perdonemos por miedo al castigo, sino “de corazón”. Dicho de otra manera, debemos perdonar por amor, porque el otro es el compañero, el hermano, el ser humano.

La enseñanza de esta parábola es molesta. En un mundo lleno de resentimientos, broncas, injusticias, despojo de unos por la corrupción de otros, de violencia en el cine y la televisión (violencia “docente”) tanto o más que en la calle (violencia práctica), nuestras relaciones sociales están cargadas de rencores, y se nos hace difícil perdonar. Podemos y debemos hacer justicia donde no la hay, pero también perdonar. Pensar que Jesús lo enseña en esta parábola, y lo practicará en su peor trance, es un estímulo para sus “discípulos”.

*Severino Croatto,* ***Comentario Exegético-Homilético 30,*** *ISEDET, septiembre 2002. Publicamos un resumen del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Una frase de perdón**

|  |  |
| --- | --- |
| Asomaba a sus ojos una lágrima  y a mi labio una frase de perdón;  habló el orgullo y enjugó su llanto,  y la frase en mis labios expiró. | Yo voy por un camino, ella por otro;  pero al pensar en nuestro mutuo amor,  yo digo aún: “¿Por qué callé aquel día?”,  y ella dirá: ¿Por qué no lloré yo?”. |

*Gustavo Adolfo Bécquer,* ***Rimas****, XXX, Obras completas, Aguilar, Madrid, 1954.*

* **Perdón**

El perdón es un elemento central para la comprensión del misterio de la salvación humana. El perdón se constituye en el núcleo de intersección del diálogo entre el hombre pecador y el Dios que ofrece su perdón.

El hombre es un ser que, aunque creado a imagen y semejanza de Dios, es limitado, frágil y susceptible al error y el engaño.

El pecado, así, aparece en el horizonte del hombre como algo insoslayable: “ninguno es inocente, ni uno solo “, nos dice san Pablo, recogiendo el pensamiento del Salmo 13.

Por su parte, Dios es un Padre misericordioso, rico en piedad y clemencia, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

El amor de Dios para el hombre llega hasta tal punto que “envió a su Hijo al mundo para que tenga vida eterna y no perezca ninguno de los que creen en él”. Cristo Jesús, con su muerte y resurrección, es, sin duda, la clave de toda reconciliación entre el hombre y Dios.

El perdón, pues, es el punto de encuentro entre el ofrecimiento de un amor incondicional por parte de Dios y la necesidad que tiene el hombre de que la persona amada no le tenga en cuenta sus errores. El hombre se sabe sucio, despreciable e indigno, pero no quiere renunciar a la amistad con Dios; por eso vuelve una y otra vez a decirle al Padre: “lo siento”.

El perdón que ofrece Dios es anterior a cualquier iniciativa del hombre: “antes que tú te volvieras a mí, yo ya te había perdonado”; y está por encima del sentimiento personal del hombre respecto a su relación con Dios: “aunque tu corazón te condene, mayor es Dios que tu conciencia que lo conoce todo”; pero exige un cambio de vida: “vivir según el Espíritu”; y una consecuente reconciliación con los demás hijos de Dios, nuestros hermanos los hombres.

Gracias a esta doble reconciliación, el hombre puede de nuevo sentirse reconcuiliado consigo mismo, y puede adquirir la confianza en que sus esfuerzos en pro de la paz, la justicia y el amor triunfarán algún día definitivamente sobre el pecado. El perdón, de esta manera, es el triunfo del amor sobre el odio.

*J. Moya,* ***Diccionario abreviado de pastoral****, Verbo Divino, Estella, España, 1999.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

|  |  |
| --- | --- |
| * **¿Acaso seré yo?**   “Acaso seré yo”, le dijo Judas a Jesús y ahora lo digo yo. ¿Acaso seré yo, Señor, quien calle las palabras  que alivian a mi hermano? ¿Acaso seré yo quien deje de acercar  mis manos a los otros? | ¿Acaso seré yo, Señor, la que golpea con violencia, la que mira sin ver  que quien está enfrente es mi hermano? ¿Acaso seré yo la que enmudezca la injusticia la que traicione a tu hijo otra vez? ¿Acaso seré yo?  [*Cristina Dinoto*](http://t.mldc01.com/?m=FiRBS28I4axtN371Cu) |
| * **Letanía de perdón**     Basta de oscuridad!  Queremos la luz del Espíritu.    Basta de esclavitud!  Queremos que la Palabra nos libere.    Basta de violencia!  Queremos la paz.    Basta de soledad!  Que la fraternidad permanezca. | Basta de desigualdad!  Queremos la tolerancia.    Basta de impureza!  Que el amor nos purifique.    Basta! Vamos juntos, mujeres y hombres  a construir un mundo mejor.    *Hugo Fonseca Jr,  Jornada Ecuménica 2002, Brasil* |

* **Letanía de confesión – corazones ciegos**

Por no haber caminado cabalmente por tus senderos

durante la semana transcurrida.

**Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.**

Por haber vuelto nuestro corazón ciego, sordo y mudo

ante las necesidades de nuestros hermanos y hermanas.

**Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.**

Por nuestra sociedad, que se torna indiferente a tu amor,

y manifiesta ingratitud por tus bondades.

**Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.**

Por este mundo injusto y discriminador, que sólo vive para sí,

dejando de lado la equidad y la hermandad.

**Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.**

Por la humanidad que ha tratado sin respeto a la creación

y sin consideración a las criaturas.

**Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.**

*Zabdiel Ramos Torres, Culto celebrado en la Comunidad Teológica de México, 2012 - Red Crearte*

* **Envío y bendición – Vayan en paz…**

Vayan en paz a servir al Señor y a su prójimo en todo lo que hagan.

**Somos enviados a ser la Iglesia de Dios en el mundo.**

La bendición de Dios que todo lo puede, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,

sea con ustedes siempre. **Amén.**

***Festejamos juntos al Señor****, IEMA, La aurora, Bs As, 1989, 393, p 314*

|  |
| --- |
| **Septiembre 24, 2017 – Décimo sexto domingo de Pentecostés** (Verde) |

|  |  |
| --- | --- |
| **55 cA Ordinario 25**  *Hermano León* | **Evangelio de Mateo 20.1-16:** Sucede con el reino de los cielos como el dueño de una finca que sale a contratar trabajadores para su viñedo, en distintos horarios. Al llegar la noche les paga a todos lo mismo: el salario de un día entero, incluso a los que habían trabajado algunas horas. Si yo quiero ser bondadoso, ¿cuál es tu problema?  **Libro del Éxodo 16.2-15:** En el desierto, toda la comunidad israelita comienza a murmurar contra Moisés y Aarón: En Egipto comíamos hasta llenarnos… Esa tarde vinieron codornices que llenaron el campamento, y al día siguiente algo muy fino sobre la superficie del desierto. Este es el pan que el Señor les da como alimento.  **Carta a los Filipenses 1.21-27:** Para mí vivir es Cristo, y morir, una ganancia. Solamente esto: que su manera de vivir esté de acuerdo con el evangelio de Cristo, sigan firmes y muy unidos, luchando todos juntos por la fe del evangelio.  **Salmo 105.37-45:** Cuando Dios saca a su pueblo de la esclavitud, extiende una nube para cubrirlos y un fuego para alumbrarlos de noche, los alimenta con pan del cielo y les da tierras de otras naciones. |

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la predicación:** |

##### **Mateo 20.1‑16**

Los dos domingos anteriores nos habíamos ocupado de las enseñanzas de Jesús en su sermón a la comunidad (cap. 18 de Mateo). En el cap. 19 se retoma la parte narrativa (caps. 19-22), con dos instrucciones, sobre el matrimonio y sobre las riquezas. Al terminar el *logion* sobre la recompensa al desprendimiento (19.27-29), Jesús decía aquel célebre aforismo: “muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros” (v.30).

Ahora bien, como nuestro relato de hoy empieza con “pues” (*gár*, en griego), es evidente que el redactor quiere relacionarlo con lo anterior, en especial con el dicho de Jesús. De hecho, Jesús lo repetirá al final de la parábola (v.16) y lo insinúa en la reflexión del v.8b: “empezando por lo últimos hasta los primeros”. La parábola establece una paradoja aparente, la no-relación constante entre trabajo y salario, pero salva y pone de manifiesto dos valores esenciales: el de la justicia (se paga lo prometido, v.13) y el de la generosidad (se puede dar *más* de lo que correspondería, v.15). Si es menos, es injusticia.

Lo que también resulta del texto, es que todos guardamos en nuestro interior tendencias negativas que afloran cuando un “hecho” las hace emerger. La queja de los primeros obreros no habría sido expresada de haber sido los únicos trabajadores de aquel día. Habrían salido *contentos* con la paga contratada. Habrían llenado su jornada y aportado algo para la familia. Pero la intención de la parábola es precisamente mostrar por qué y cuándo nace el rencor y la rebeldía.

En este caso, no es por una injusticia de parte del dueño de la viña, sino por su generosidad *a los otros*. Normalmente, y de haber motivaciones personales, esto sería favoritismo, pero siempre queda a salvo la justicia. Tal vez lo difícil es esa relación equilibrada entre justicia y generosidad, como también entre justicia y perdón. Cuando se oponen estos pares de cosas (generosidad sin justicia, perdón sin justicia, justicia sin perdón) se perpetúa el conflicto; cuando se unen, cesa.

Para entender mejor la parábola, hay que tener en cuenta que el trabajo “de sol a sol” suponía que el día laborable tenía doce horas, que eran divididas generalmente de tres en tres. Pongamos que de 6 a 18 hs. Los primeros jornaleros fueron contratados a las 6 de la mañana, y los últimos, a las 5 de la tarde, la undécima hora. Por eso a ellos les dice el dueño de la viña: “¿Por qué estáis aquí *todo el día* parados?”.

En este caso cabe otra observación. La *generosidad* del propietario no debe medirse sólo en términos de justicia, y en comparación con los de la primera hora (las 6 de la mañana), según la queja de estos mismos (v.12). También hay que considerar las necesidades de los que no habían conseguido trabajo hasta última hora. La generosidad, por tanto, resulta ser también *consideración* hacia los últimos. En definitiva, *todos* pudieron llevar a sus casas un jornal que les permitiría satisfacer sus mínimas necesidades. Eso también es justicia objetiva, que no se ve mucho ni poco en nuestra sociedad calculadora y egoísta.

*Severino Croatto,* ***Comentario Exegético-Homilético 30,*** *ISEDET, septiembre 2002. Publicamos un resumen del comentario aludido.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la acción pastoral:** |

* **Prejuicios que intentan sobornar a Dios**

Jesús rompe nuestros prejuicios que intentan sobornar a Dios, nuestras ganas de apropiarnos de Dios, mirando sobre el hombro a los que consideramos necesitados y sin capacidades… Jesús nos presenta en este cuento del “señor de la viña” a este Dios que le da a todos el denario por el que quisieron trabajar para vivir, y les dice a los que protestan: “¿qué te pasa a vos, tenés envidia porque yo soy bueno?”

*Señor, Dios amigo nuestro, te reconocemos como el Dios eterno que nos salva, nos libera y nos reconcilia.*

*No creemos en ese dios falso, supuestamente justiciero y amenazador, ese dios falso de neurosis peligrosas y destructivas.*

*Sí creemos en vos, Dios camino, verdad y vida, Dios de la alegría de tu perdón, Dios abierto a nuestras búsquedas y esperanzas, Dios de las nuevas sendas que vas abriendo en nuestros desiertos. Amén.*

*GBH, final de mensaje en iglesia de Luis Guillón, Bs As, 2014*

* **Job y el redentor que vive**

Job sufre y no sabe por qué. Es el peor de los sufrimientos porque parece no tener motivo ni justificación alguna, si es que puede haber justificación para el horror. Pero solo él sabe que su padecimiento es profundo y es en su cuerpo y en su alma. Primero pierde a sus hijos y luego las llagas las que carcomen su cuerpo: Job fue herido en su hueso y en su carne.

Hay quien le aconseja maldecir a Dios y morirse. En la concepción de aquel entonces, ambas cosas iban juntas; en particular, porque si todo venía de Dios, él era el responsable de las calamidades. Y a quien le interesa un Dios que se alegra en hacer sufrir a sus criaturas?

Jorge Pixley nos mostró en un libro memorable que el mensaje de Job es aún más que eso. Es la denuncia contra aquellos que se apresuran a decir “por algo será” que te sucede tal cosa. La de quienes juzgan sin saber lo que hay en el corazón del que sufre y sentencian “algo habrás hecho para merecer este destino”. Y con ese argumento, superficial y ausente de toda misericordia, se justifican tragedias, encarcelamientos, torturas, desapariciones, pobreza, opresión, desempleo, violencia contra la mujer, abandono de ancianos. Y se crea una teología de la justificación del horror. Los amigos de Job le dicen que se arrepienta pues por algo será que te pasa todo esto. Y Job sabe, en su fuero más íntimo, que él es inocente y que ni él ni nadie merece sufrir.

Es interesante que en la narración Job sabe y declara que hay quien lo redimirá de su dolor. Es un dolor con dos caras: el de la pérdida injusta e incomprensible de sus seres queridos, el de su carne mancillada; y el de ser acusado de lo que no hizo, de ser sospechado por sus amigos de haber violado lo que no violó. Les dice a ellos: “Yo sé que mi redentor vive” (Job 19.25), y ese redentor lo defenderá frente a Dios en el día en que lo vea cara a cara.

La soprano cantará con vigor esta línea en el Mesías de Händel. No lo vemos, no sabemos el día ni la hora; pero sabemos que el redentor en aquel día se levantará del polvo y estará al lado de los que fueron maltratados y humillados.

*Pablo Andiñach,* ***Libro de las gratitudes.*** *Lumen, Buenos Aires, 2015, pp. 214-215.*

|  |
| --- |
| **Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:** |

* **Gratitud sin discriminación - Salmo 103.1-7; 8-13**

Toda nuestra persona tiene que atreverse a dar gracias,

No podemos guardar en silencio el Nombre de Aquel

que se hace nuestra identidad.

Nuestra persona en unidad se alegra de la oportunidad de agradecer,

nunca  podemos ni queremos olvidar sus acciones de liberación.

Sabemos muy bien que siempre está dispuesto a perdonar,

una y otra vez curando nuestros sentimientos de culpa,

una y otra vez liberándonos de todos los sepulcros.

Coloca en nuestra cabeza su mano de amor y ternura;

nos pregunta con todo respeto ¿Qué puedo hacer por ustedes?

Nos ayuda a compartir sus bienes,

y nos renueva en ese compromiso cada día.

Aquel que es fidelidad es también fuente de justicia,

nos llama a liberar a los oprimidos y estigmatizados,

desde los tiempos primeros su gloria es la libertad,

y nos llama a ser  pueblo que incluye sin condiciones.

*Salmo 103, 1-7. Versión libre - Pastor Lisandro Orlov*

* **Danos un corazón generoso**

Señor, danos un corazón generoso.

No permitas que nos hagamos esclavos de nada,

ni de la fama, ni del prestigio, ni de los tributos.

Que pasemos haciendo el bien

y repartiendo generosamente lo que tenemos.

Danos valor para permanecer libres,

para no hipotecar nuestra felicidad a ningún bien terrenal.

Permítenos vivir austeramente.

Que no hagamos tantos cálculos para desprendernos de las cosas,

que todo así como viene se va.

Mejor que lo hayamos dado, antes de haberlo perdido. Amén.

*Anónimo, por lo menos en nuestro registro.*

* **Damos siempre gracias a Dios**

Por esto, de nuestra parte, damos siempre gracias a Dios, pues cuando ustedes escucharon el mensaje de Dios que nosotros les predicamos, lo recibieron como mensaje de Dios y no como mensaje de hombres. Y en verdad es el mensaje de Dios, el cual produce sus resultados en ustedes los que creen.(1)

¿Cómo podremos dar suficientes gracias a nuestro Dios por ustedes y por el mucho gozo que a causa de ustedes tenemos delante de él? (2)Doy gracias a aquel que me ha dado fuerzas, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me ha considerado fiel y me ha puesto a su servicio.(3)

Nosotros esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que Dios ha prometido, en los cuales todo será justo y bueno.(4) Porque aunque el Señor está en lo alto, se fija en el hombre humilde, y de lejos reconoce al orgulloso.(5)

¡Bendito sea el nombre del Señor!(6) ¡Hasta ahora, sólo de oídas te conocía, pero ahora te veo con mis propios ojos!(7)

*Selección de textos bíblicos de Carlos T. Gattinoni en* ***Voz del Cielo****, Edit. La Aurora 1972.*

1 Tes 2.13; 2 1 Tes 3.9; 3 1 Tim 1.12; 4 2 Ped 3.13; 5 Salmo 138.6; 6 Job 1.21; 7 Job 42.5

|  |
| --- |
| ***Esta ha sido una nueva entrega de recursos litúrgicos y pastorales del tiempo de Pentecostés del año 2017, desde el 16 de Julio hasta fines de Septiembre (Ciclo A)***   * *para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,* * *realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos* * *y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.*   *Seguimos el ecuménico “Leccionario Común Revisado”, haciendo algunos cambios debidamente fundamentados en leccionarios de años anteriores.*  *Agradecemos todos los aportes que hemos usado y agradecemos sus comentarios.*  ***Fraternalmente, Laura D’Angiola y Guido Bello,***  ***desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.***  [lauradangiola@hotmail.com](mailto:lauradangiola@hotmail.com)  [guidobello88@gmail.com](mailto:guidobello88@gmail.com) |